

Política Internacional

 ISSN 2707-7330

 <https://rpi.isri.cu/rpi>

✉ rpi@isri.minrex.gob.cu

Vol. VIII, No. 4 (octubre-diciembre) | 2026

RNPS: No. 2092

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>



RELACIONES INTERNACIONALES

Un prisma estratégico para las dinámicas triangulares en la geopolítica del caos: el caso Vietnam-China-Estados Unidos.

A strategic prism for triangular dynamics in the geopolitics of chaos: the Vietnam-China-U.S. case

Un prisme stratégique pour les dynamiques triangulaires dans la géopolitique du chaos : le cas Vietnam-Chine-États-Unis

Uma perspectiva estratégica para a dinâmica triangular na geopolítica do caos: o caso Vietnã-China-EUA

Lic. José Manuel Labrada González

Licenciado en Relaciones Internacionales. Doctorando en Ciencias Políticas, Universidad de La Habana. Especialista del Ministerio de Relaciones Exteriores, La Habana, Cuba. ✉ jomalg.96@gmail.com  [0009-0001-3754-607X](https://orcid.org/0009-0001-3754-607X)

Cómo citar (APA, séptima edición): Labrada González, J. M. (2026). Un prisma estratégico para las dinámicas triangulares en la geopolítica del caos: el caso Vietnam-China-Estados Unidos. *Política Internacional*, VIII (Nro. 4). <https://doi.org/10.5281/zenodo.22098070>

 <https://doi.org/10.5281/zenodo.22098070>

RECIBIDO: 24 DE JULIO DE 2026

APROBADO: 3 DE SEPTIEMBRE DE 2026

PUBLICADO: 19 DE OCTUBRE DE 2026

RESUMEN Este artículo presenta y aplica el modelo analítico del “Prisma Estratégico” para el estudio de las dinámicas triangulares en el sistema internacional contemporáneo, utilizando el caso de Vietnam, China y Estados Unidos. Metodológicamente, se emplea un enfoque cualitativo de estudio de caso único y análisis teórico-conceptual, integrando la termodinámica de no equilibrio, la teoría de juegos y las relaciones internacionales. El trabajo propone cinco categorías conceptuales clave: el caos determinista para describir la transición sistémica; la poligonación como alternativa a la multipolaridad, definida por criterios de no reducibilidad y asimetría estructural; una redefinición del poder como capacidad de generar órdenes resilientes; la entropía como medida del potencial sistémico; y el equilibrio estratégico como un parámetro de orden en una estructura disipativa. Se argumenta que el equilibrio estratégico se mantiene mediante la aplicación de incentivos económicos, de seguridad, posicionales y sistémicos. El estudio concluye que la poligonación asimétrica ofrece una lente más productiva que la multipolaridad para comprender las relaciones de poder contemporáneas y las estrategias de los Estados medianos, demostrando cómo estos últimos pueden mantener su autonomía mediante la triangulación de interdependencias asimétricas y la disipación proactiva de tensiones sistémicas. Entre las limitaciones del estudio destacan la imposibilidad de cuantificación precisa de las variables debido a su carácter cualitativo, las dificultades inherentes a la extrapolación de conceptos físicos a sistemas sociales, y la restricción en la generalización de los hallazgos al basarse en un solo caso.

Palabras claves: prisma estratégico; caos determinista; poligonación; estructuras disipativas; equilibrio estratégico; interdependencia asimétrica; Vietnam; China; Estados Unidos.

ABSTRACT *This article presents and applies the “Strategic Prism” analytical model to the study of triangular dynamics in the contemporary international system, using the case of Vietnam, China, and the United States. Methodologically, it employs a qualitative, single-case study approach and theoretical-conceptual analysis, integrating non-equilibrium thermodynamics, game theory, and international relations. The paper proposes five key conceptual categories: deterministic chaos to describe systemic transition; polygonization as an alternative to multipolarity, defined by criteria of non-reducibility and structural asymmetry; a redefinition of power as the capacity to generate resilient orders; entropy as a measure of systemic potential; and strategic equilibrium as an ordering parameter in a dissipative structure. It is argued that strategic equilibrium is maintained through the application of economic, security, positional, and systemic incentives. The study concludes that asymmetric polygonization offers a more productive lens than multipolarity for understanding contemporary power relations and the strategies of middle-sized states, demonstrating how the latter can maintain their autonomy through the triangulation of asymmetric interdependencies and the proactive dissipation of systemic tensions. Among the study's limitations are the impossibility of precisely quantifying the variables due to their qualitative nature, the inherent difficulties in extrapolating physical concepts to social systems, and the restriction on generalizing the findings because they are based on a single case.*

Keywords: Strategic Prism; Polygonization; Triangular Dynamics; Vietnam; China; United States.

RÉSUMÉ *Cet article présente et applique le modèle analytique du « prisme stratégique » à l'étude des dynamiques triangulaires au sein du système international contemporain, à travers l'exemple du Vietnam, de la Chine et des États-Unis. Sur le plan méthodologique, il adopte une approche qualitative par étude de cas unique et une analyse théorique et conceptuelle, intégrant la thermodynamique hors équilibre, la théorie des jeux*

et les relations internationales. L'article propose cinq catégories conceptuelles clés : le chaos déterministe pour décrire la transition systémique ; la polygonisation comme alternative à la multipolarité, définie par les critères de non-réductibilité et d'asymétrie structurelle ; une redéfinition du pouvoir comme capacité à générer des ordres résilients ; l'entropie comme mesure du potentiel systémique ; et l'équilibre stratégique comme paramètre d'ordonnancement au sein d'une structure dissipative. Il est avancé que l'équilibre stratégique est maintenu par l'application d'incitations économiques, sécuritaires, positionnelles et systémiques. L'étude conclut que la polygonation asymétrique offre une perspective plus fructueuse que la multipolarité pour comprendre les rapports de pouvoir contemporains et les stratégies des États de taille moyenne. Elle démontre comment ces derniers peuvent préserver leur autonomie grâce à la triangulation d'interdépendances asymétriques et à la dissipation proactive des tensions systémiques. Parmi les limites de l'étude figurent l'impossibilité de quantifier précisément les variables en raison de leur nature qualitative, les difficultés inhérentes à l'extrapolation de concepts physiques aux systèmes sociaux et la restriction de la généralisation des résultats, ceux-ci étant fondés sur un cas unique.

Mots-clés : Prisme stratégique ; Polygonisation ; Dynamique triangulaire ; Vietnam ; Chine ; États-Unis.

RESUMO *Este artigo apresenta e aplica o modelo analítico do “Prisma Estratégico” ao estudo da dinâmica triangular no sistema internacional contemporâneo, utilizando os casos do Vietnã, da China e dos Estados Unidos. Metodologicamente, emprega uma abordagem qualitativa de estudo de caso único e análise teórico-conceitual, integrando termodinâmica de não equilíbrio, teoria dos jogos e relações internacionais. O artigo propõe cinco categorias conceituais principais: caos determinístico para descrever a transição sistêmica; poligonização como alternativa à multipolaridade, definida por critérios de irredutibilidade e assimetria estrutural; uma redefinição de poder como a capacidade de gerar ordens resilientes; entropia como medida do potencial sistêmico; e equilíbrio estratégico como parâmetro de ordenação em uma estrutura dissipativa. Argumenta-se que o equilíbrio estratégico é mantido por meio da aplicação de incentivos econômicos, de segurança, posicionais e sistêmicos. O estudo conclui que a poligonalização assimétrica oferece uma perspectiva mais produtiva do que a multipolaridade para a compreensão das relações de poder contemporâneas e das estratégias de Estados de médio porte, demonstrando como estes podem manter sua autonomia por meio da triangulação de interdependências assimétricas e da dissipação proativa de tensões sistêmicas. Entre as limitações do estudo estão a impossibilidade de quantificar precisamente as variáveis devido à sua natureza qualitativa, as dificuldades inerentes à extrapolação de conceitos físicos para sistemas sociais e a restrição à generalização das conclusões, uma vez que se baseiam em um único caso.*

Palavras-chave: Prisma Estratégico; Poligonização; Dinâmica Triangular; Vietnã; China; Estados Unidos.

INTRODUCCIÓN

El sistema internacional contemporáneo atraviesa una crisis estructural que desafía las nociones e instituciones heredadas del periodo de Guerra Fría hasta la desintegración del bloque soviético, y de la etapa subsiguiente de hegemonía indiscutida de los Estados Unidos de América (en lo adelante, EE. UU.). En me-

dio de la crisis sistémica del capitalismo, simbiótica con la institucional de sus centros de poder tradicionales, el agotamiento de sus fuentes estratégicas de recursos naturales, y la consolidación de la República Popular China (en lo adelante, China) como potencia global revisionista, las relaciones internacionales cambian la manera de organizarse desde el llamado “Orden basado en reglas” (Rules-based

order) establecido y antes defendido unánimemente (hoy no tanto) por el bloque occidental pro estadounidense, hacia una configuración de poder indeterminada, la cual una parte de la comunidad científica internacional y disímiles actores políticos (no nosotros) parece contentarse con invocar desde el nombre “multipolar”.

El estudio de las dinámicas triangulares en las relaciones internacionales cuenta con antecedentes teóricos relevantes, aunque parciales. La revisión state-of-the-art más completa hasta la fecha, debida a Sobol y Chang (2024), muestra que el modelo de triángulo estratégico nació con Lowell Dittmer (1981) a partir de la configuración EE. UU.-URSS-China: tres tipos ideales —«ménage à trois», «triángulo romántico» y «matrimonio estable»— articulados en torno a las posiciones de “pivote”, “ala” o “eje”, y “socio”. Dittmer (2012) refina posteriormente los criterios de demarcación: los tres actores deben ser soberanos y racionales, la interacción bilateral debe depender de la relación con el tercero, y la desertión de cualquiera debe alterar críticamente el equilibrio estratégico. Wu (2000, 2017) añade un cuarto tipo —el «unit-veto»— y jerarquiza seis roles (amigo, socio, pivote, ala, enemigo, paria), demostrando que el pivote es la posición más ventajosa, pues permite «punch above its weight» al actor que la ocupa (Jervis, 1997). Sobre esta base, Womack (2010, 2016b) distingue triángulos «blandos» y «duros» y propone una tipología de triángulos asimétricos —simétrico, asimétrico de cabeza única, asimétrico de doble cabeza y asimétrico triple— que resulta especialmente útil para analizar el caso Vietnam-China-EE. UU., donde la asimetría es triple.

Aportes complementarios han ampliado el alcance del modelo. Cohen (2005) introduce triángulos escalenos (no equiláteros), Bau (1999) y Shen (2006) desarrollan cálculos cuantitativos de los beneficios de cada rol, y Lin (2009) construye un modelo de «triángulo estratégico de dos capas» que integra política doméstica y política internacional. En perspectiva china, Dong y Bingyan (2018) y Yan (2011) analizan las configuraciones triangulares desde la

cosmovisión sino-céntrica; Hiep (2015) examina específicamente el triángulo Vietnam-EE. UU.-China desde una óptica ASEAN; y Womack (2016b) propone que Vietnam, como actor débil, debe buscar opciones «por encima del triángulo» mediante organizaciones regionales (ASEAN) y compromisos transnacionales (OMC). Sin embargo, como advierten Sobol y Chang (2024), los enfoques existentes presentan limitaciones significativas: son predominantemente estáticos, no integran los niveles sistémico y doméstico en un mismo marco analítico, descuidan el contexto sistémico más amplio (Wu, 2000; Ellis, 2012) y subestiman la influencia de actores pequeños y medianos (Shin, 2015). Sobre todo, carecen de un modelo dinámico y basado en la complejidad capaz de capturar la multi-escalaridad y el carácter no lineal de las transiciones de poder contemporáneas. El «Prisma Estratégico» que aquí se propone viene a llenar ese vacío al articular, mediante un enfoque transdisciplinario, la termodinámica de no equilibrio de Prigogine, la teoría de juegos de Nash y las relaciones internacionales, ofreciendo un instrumento analítico capaz de modelar simultáneamente la geometría relacional, la dinámica temporal y los escenarios prospectivos del sistema triangular.

El caso Vietnam-China-Estados Unidos resulta paradigmático por varias razones concurrentes. En primer lugar, condensa en una sola configuración la principal competencia estratégica del siglo XXI —la diada sino-estadounidense— y el desempeño de un actor mediano que, pese a su inferioridad material ostensible (un PIB aproximadamente cincuenta veces inferior al de cada una de las superpotencias), ha logrado mantener asociaciones estratégicas integrales simultáneas con ambas, preservando su autonomía decisional. Vietnam ocupa, en términos de Womack (2010, 2016b), un triángulo asimétrico triple en el que juega simultáneamente el rol de pivote —cuando logra equidistar entre las dos superpotencias— y de socio hedging —cuando procura no perder flexibilidad—. En segundo lugar, Vietnam ha procesado crisis sistémicas de elevada entropía —la plataforma HD-981, la guerra comercial, las ten-

siones en el Mar del Sudeste— sin bifurcación hacia la alineación forzosa ni el conflicto abierto, lo que lo convierte en un caso naturalmente controlado para observar el funcionamiento del equilibrio estratégico como parámetro de orden disipativo. La «Diplomacia del Bambú» —institución vietnamita que combina no alineamiento rígido y resiliencia estructural— opera como modulador homeostático: cuando una fuerza desestabilizadora empuja al sistema hacia el conflicto, se activan contramedidas calculadas que disipan la tensión sin permitir la escalada.

Comprender esta configuración excede las herramientas de una sola disciplina: la Ciencia Política tradicional no da cuenta del carácter no lineal y multi-escalar del sistema, mientras que la física matemática por sí sola no puede captar la dimensión intencional de la agencia estatal. Se requiere, por tanto, una aproximación transdisciplinaria que integre la termodinámica de no equilibrio (para modelar la dinámica de orden y fluctuación), la teoría de juegos (para analizar la compatibilidad de incentivos) y las relaciones internacionales (para situar el caso en su contexto histórico-estructural), teniendo en cuenta especialmente la advertencia de Keohane y Nye (1987) sobre la necesidad de articular los niveles sistémico y doméstico en el análisis.

Conviene precisar el alcance del plural empleado a lo largo del texto. El “nosotros” que aquí se asume no designa a una escuela clausurada ni a una institución particular, sino una comunidad epistémica abierta: analistas e investigadores cubanos y del Sur Global que, desde la cátedra universitaria, los centros de pensamiento estratégico y el servicio diplomático, comparten el esfuerzo por construir categorías propias para leer el sistema internacional sin reproducir acríticamente los marcos del realismo político occidental ni del neorrealismo estructural. Inscrito en la tradición de la escuela latinoamericana de pensamiento geopolítico y en diálogo con el pensamiento complejo de Morin (1990), la transdisciplinariedad de Nicolescu (1996, 2002) y las epistemologías del Sur de Boaventura de Sousa Santos (2014), este “nosotros” reclama la pertinencia de un

enfoque audaz que, sin renunciar al rigor, asuma la carga política de todo conocimiento estratégico y la responsabilidad de descolonizar el pensamiento sobre el orden mundial. Como ha recordado Duharte (2022), la transdisciplinariedad en épocas de crisis no es un ejercicio académico más, sino una condición de posibilidad para repensar la política y sus categorías desde los márgenes del sistema-mundo (Wallerstein, 1974).

El polígono de análisis que se desarrolla en este trabajo no se concibe como un ejercicio teórico cerrado, sino como un instrumento con vocación aplicada para la toma de decisiones políticas. En investigaciones ulteriores podrá adaptarse al estudio de otros triángulos estratégicos —China-Rusia-India, China-EE. UU.-Unión Europea, Rusia-Irán-Türkiye— y a la evaluación del impacto de tecnologías disruptivas, como la inteligencia artificial, sobre la “entropía” del sistema internacional. En el plano práctico, el modelo puede orientar a Estados medianos y pequeños en el diseño de estrategias de triangulación, hedging y diversificación institucional. En el presente artículo se dará respuesta, en particular, a las siguientes interrogantes: ¿constituye la “multipolaridad” una descripción adecuada del orden internacional contemporáneo o conviene sustituirla por la noción de “poligonación”?; ¿cómo puede un actor materialmente inferior como Vietnam mantener su autonomía frente a las superpotencias?; ¿qué mecanismos específicos permiten el mantenimiento del equilibrio estratégico en un sistema triangular sometido a la Trampa de Tucídides?; y ¿en qué medida el modelo del Prisma Estratégico permite anticipar escenarios prospectivos del triángulo Vietnam-China-Estados Unidos?

En consecuencia, el presente artículo persigue como objetivo principal aplicar al caso Vietnam-China-Estados Unidos el modelo analítico del Prisma Estratégico, entendido como instrumento transdisciplinario para el estudio de las dinámicas triangulares en el sistema internacional contemporáneo. De manera específica, se busca: (I) proponer la poligonación como categoría alternativa a la multipolaridad

mediante tres criterios de demarcación; (II) redefinir el poder como capacidad creativa de generar órdenes resilientes; (III) formular una tipología de incentivos que opere como mecanismo de disipación de la entropía sistémica; y (IV) verificar empíricamente, a partir del caso de estudio, la hipótesis central de que el equilibrio estratégico funciona como parámetro de orden sostenido endógenamente por la aplicación estratégica de incentivos directos e indirectos, así como de sus tres proposiciones contrastables (P1, P2 y P3).

DESARROLLO

El caos como descriptor del sistema internacional en transición

La noción de caos, tal como se emplea en esta investigación, remite al concepto científico de caos determinista, desarrollado inicialmente por Henri Poincaré a finales del siglo XIX en sus estudios sobre el problema de los tres cuerpos y posteriormente sistematizado por Edward Lorenz en la década de 1963 a través de su descubrimiento de la dependencia sensible a las condiciones iniciales en modelos atmosféricos (el conocido como Efecto Mariposa). El caos determinista designa un régimen en el que las trayectorias del sistema están determinadas por sus ecuaciones constitutivas, pero son impredecibles a largo plazo debido a la amplificación exponencial de las perturbaciones infinitesimales. Esta distinción entre determinismo y predictibilidad resulta crucial para el análisis del sistema internacional: las dinámicas geopolíticas pueden estar determinadas por estructuras subyacentes (instituciones y correlaciones de fuerzas y flujos) sin que ello implique la posibilidad de predicción, si no, en el mejor de los casos, de estimación.

El sistema internacional contemporáneo en crisis y reconfiguración de su orden puede decirse que refleja este estado: es un sistema con inestabilidad no lineal, en el que a partir del grado sui generis de interconexión e interdependencia asimétrica entre sus componentes, y del grado amplísimo de libertad de acción que estos presentan, la magnitud de

los efectos concatenados de sus acciones y la propia trayectoria del sistema se vuelven irreducibles al cálculo laplaciano. Conviene precisar: lo que aquí se afirma no es que el sistema escape a toda legalidad —las instituciones, las correlaciones de fuerza y los flujos económicos imponen determinaciones locales que operan y que el análisis debe captar—, sino que esas determinaciones locales no se componen en un determinismo laplaciano capaz de predecir el futuro a partir de las condiciones iniciales. La libertad de acción de los actores, su racionalidad limitada y la amplificación de las fluctuaciones abren en cada punto de bifurcación un espacio de contingencia irreducible. En términos de Prigogine en *El Fin de las Certidumbres*, las trayectorias puntuales del sistema no están determinadas por las condiciones iniciales puntuales: en los sistemas lejos del equilibrio, la noción misma de trayectoria puntual cede su lugar a la de distribución de probabilidad. La agencia estatal opera precisamente en ese nivel: las decisiones de los actores son trayectorias puntuales que no se deducen del estado presente del sistema. Las estructuras subyacentes —interdependencia asimétrica, distribución de capacidades, instituciones— acotan el espacio de lo posible al modo en que una ecuación maestra acota la evolución de la distribución, pero no determinan punto por punto la trayectoria efectiva.

El sistema internacional contemporáneo presenta simultáneamente tres propiedades que la ciencia distingue conceptualmente: (a) sensibilidad a condiciones iniciales (caos determinista); (b) emergencia de comportamientos colectivos no reducibles a las partes (complejidad); (c) mantenimiento de orden mediante flujos de energía/materia (estructura disipativa) (n. de a.: concepto tomado de Ilya Prigogine, Nobel de Química 1977, que designa sistemas abiertos alejados del equilibrio termodinámico capaces de mantener un orden estable mediante el intercambio continuo de energía y materia con su entorno; cf. Prigogine, 1976). Esta investigación integra las tres dimensiones, pero asigna a cada una su función analítica específica: el caos describe el régimen del sistema, la complejidad describe su es-

estructura, y la disipación describe su mecanismo de mantenimiento.

Caracterizar el sistema como caótico en sentido técnico no equivale a verificar criterios formales importados de la física matemática —exponentes de Lyapunov, dimensión fractal del atractor, tiempos de relajación— que no son medibles en el dominio geopolítico. Equivale, más modestamente, a reconocer tres marcas fenoménicas del régimen caótico que sí son observables cualitativamente: la ampliación de perturbaciones inicialmente pequeñas en reconfiguraciones sistémicas (efecto mariposa, o efecto dominó de las acciones geopolíticas); la confinación de las trayectorias en una región acotada del espacio de posibilidades sin convergencia a un punto fijo (tendencia a la Trampa de Tucídides sin reducir a esta la única posibilidad de variación); y el recorrido recurrente por las distintas modalidades de relación triangular sin estancamiento en ninguna (formación de dinámicas triangulares que caracterizan al sistema por la competencia geoestratégica agravada entre dos superpotencias en condiciones de interdependencia asimétrica). Estas tres marcas no demuestran matemáticamente que el sistema sea caótico: lo caracterizan cualitativamente, que es el único nivel de validación accesible para un sistema social, y el que fundamenta el análisis que sigue.

¿Multipolaridad o poligonación en las relaciones internacionales?

¿Se puede afirmar con seguridad que el sistema internacional avanza hacia un tipo de orden multipolar? Caracterizar el orden internacional contemporáneo como «multipolar» constituye con frecuencia un error categorial que confunde una tendencia en curso con una realidad consolidada o proyecta un deseo normativo sobre un proceso estructural. Una aproximación académica rigurosa debe rechazar este determinismo. La llamada multipolaridad no es un destino teleológico, sino una reconfiguración estructural emergente y contingente, cuya forma final está indeterminada. Cualquier configuración resultante estará mediatizada por la competencia estra-

tégica entre China y Estados Unidos, con riesgo de caer en la Trampa de Tucídides, que estructura el campo de acción del resto del sistema internacional.

En la actualidad, la Trampa de Tucídides, que en un sistema bipolar o multipolar ha demostrado tender a activarse, encuentra en las condiciones de interdependencia asimétrica un medio de procesamiento que abre la posibilidad de su disipación. No estamos hablando únicamente de lo que ya se vio durante la guerra fría, de conflictos en la periferia de influencia de las grandes potencias, sino, además, la creación de áreas de estrategia comunes, potencialmente propicias para la cooperación, no solo el antagonismo, por la coincidencia de intereses estratégicos complementarios que van más allá de temer y evitar la destrucción mutua, como lo que representa las relaciones con Vietnam dentro del Sudeste Asiático y el Mar del Sudeste¹. A esta conexión de las áreas de estrategia comunes a partir del eje axial de la competencia estratégica entre China y Estados Unidos en las condiciones de interdependencia asimétrica, se le denomina en este trabajo: Poligonación de las relaciones internacionales.

Esta caracterización encuentra un eco analítico en la lógica del triángulo estratégico de Lowell Dittmer (1981). Lo que se describe como «multipolaridad» puede entenderse como la superposición e interconexión de múltiples triángulos estratégicos asimétricos (China-EE. UU.-Vietnam, China-EE. UU.-India, China-EE. UU.-Rusia), donde el lado común es la competencia sino-estadounidense. El resultado no es una pluralidad de polos independientes, sino una constelación asimétrica que se puede identificar como poligonación de las relaciones internacionales. El triángulo es el polígono fundamental y más simple, base de la geometría, pero a partir de él pueden darse estructuras poligonales mucho más complejas (China-EE. UU.-Rusia-India). En estas estructuras relacionales, la agencia de terceros se ejerce generalmente dentro del campo de fuerza generado por la relación binaria entre los hegemones. En la práctica, el funcionamiento del sistema actual pareciera acercarse más a un contexto de

bipolaridad imperfecta expresada a través de triangulaciones o poligonaciones que a un escenario de multipolaridad consolidada.

Es significativo que el término «poligonación» encuentre un fundamento etimológico y conceptual en la propia obra de Nash. En su tesis de 1950, Nash planteó que las estrategias mixtas son distribuciones probabilísticas entre las estrategias puras, donde las funciones de incentivos son las expectativas de los otros jugadores, generando «formas poligonales en las funciones probabilísticas en que los varios jugadores pueden intersecar sus varias estrategias puras». Esta formulación geométrica describía cómo la intersección de múltiples estrategias de múltiples actores configura una estructura poligonal, cuya complejidad crece con el número de jugadores y de estrategias disponibles.

La poligonación, propuesta central de este trabajo, designa una configuración geométrica de relaciones internacionales en la que los actores se posicionan en los vértices de un polígono cuyas aristas representan vectores de interdependencia asimétrica. A diferencia de la multipolaridad, que asume polos estables y relaciones bilaterales aditivas, la poligonación reconoce que las relaciones entre los vértices son no lineales, que las aristas tienen pesos diferentes según la dimensión analizada, y que la configuración global posee propiedades emergentes irreducibles a las propiedades de sus componentes. Tres criterios permiten demarcar la poligonación de la multipolaridad.

El primer criterio es la no reducibilidad geométrica: un sistema es poligonal cuando las relaciones triangulares o poligonales no pueden ser descompuestas en la suma de relaciones bilaterales sin pérdida de información significativa. Este criterio distingue el triángulo estratégico de Dittmer de la lógica de la superposición de conjuntos trilaterales a la fundamentación de un análisis genuinamente integral en las condiciones de interdependencia asimétrica y transición indeterminada del orden internacional.

El segundo criterio es la asimetría estructural: en un sistema poligonal, las aristas poseen pesos cualitativamente diferentes según la dimensión analizada. Esta heterogeneidad de las aristas genera una dinámica en la que los actores pueden compensar debilidades en una dimensión con fortalezas en otra, lo que constituye el mecanismo fundamental del equilibrio estratégico (más adelante se abundará en este análisis a partir de la redefinición de la categoría poder).

El tercer criterio es la productividad teórica. La poligonación, a diferencia de la multipolaridad, implica que los actores en los vértices desarrollan estrategias de triangulación activa —no simple hedging— que explotan las asimetrías de las aristas; que las crisis bilaterales no se propagan linealmente al triángulo completo sino que serán mediadas por la estructura de interdependencias cruzadas; y que la configuración global buscará a la estabilidad dinámica, lo cual no quiere decir ausencia de conflicto, sino un nuevo marco que induce a la optimización de gastos mediante la negociación oportuna y la cooperación en áreas comunes, en tanto que cualquier situación de conflicto extendido implicaría el debilitamiento de una de las partes, afectando su integración y capacidad de negociación dentro del sistema, especialmente si se trata de uno de los hegemones e integran el eje principal.

Un análisis riguroso de la poligonación no puede ignorar la articulación entre política interna y política exterior, arista con frecuencia soslayada —no sin intención— por buena parte de la literatura occidental. Como advierten Sobol y Chang (2024), la incorporación de factores domésticos al análisis triangular es una de las líneas más fértiles pero menos desarrolladas del estado del arte. Wu (2001) reexaminó el triángulo EE. UU.-China-Taiwán combinando el marco del triángulo estratégico con los cálculos de maximización de poder de las élites gobernantes; Ho et al. (2016) incorporaron al triángulo EE. UU.-Japón-China factores como historia, territorio, valores y diferencias políticas; y Lin (2009) construyó un modelo de «triángulo estratégico de

dos capas» derivado de la Teoría de la Elección Racional y la Teoría del Jugador con Veto. Sin embargo, estos marcos se han aplicado predominantemente a democracias electoralmente competitivas, y su traslado al caso vietnamita —donde el régimen de partido único del Partido Comunista de Vietnam (PCV) carece de ciclos electorales en sentido liberal— exige una reformulación teórica que esta sección ensaya, en diálogo con los documentos del XIII Congreso del PCV (2021).

La política exterior vietnamita está mediada por tres niveles de actores domésticos cuya anatomía conviene precisar. En primer lugar, el Partido Comunista de Vietnam, cuya dirección colectiva se renueva en congresos quinquenales y en cuyo seno coexisten, siguiendo la categorización clásica de Vuving (2010) y Hiep (2019), un ala que vela por el desarrollo favorable de los vínculos con China, vinculada a los intereses del aparato de seguridad, de los empresarios estatales del sector energético y de las empresas con vínculos estratégicos con Beijing; y un ala que se conoce como más reformista, asociada al Ministerio de Planificación e Inversión, al sector privado exportador y a un grupo de cuadros y empresarios formados en Occidente, que observa y propicia el desarrollo de los vínculos con las potencias occidentales y sus aliados. En segundo lugar, los grandes grupos económicos estatales y privados —Vingroup, Vinagroup, Viettel, PetroVietnam, Song Da— cuyos intereses materiales específicos presionan en direcciones diferenciadas según el origen de su capital y la geografía de sus mercados. En tercer lugar, la opinión pública nacionalista, particularmente activa a través de las instituciones de poder local, organizaciones de masas como el Frente de la Patria y en redes sociales y en torno a las disputas en el Mar del Sudeste, que opera como restricción de veto sobre cualquier acercamiento percibido como excesivo a Beijing o Estados Unidos. Estos tres niveles configuran lo que, en términos de Lin (2009), sería un «triángulo de veto» interno cuya resolución determina la posición externa de Vietnam en cada coyuntura. Las categorías de ala conservadora y reformista del PCV, así como la doctrina de

«cuatro-no», están documentadas en la Resolución 25 del Comité Central del PCV (2018), reafirmada en la Resolución del XIII Congreso del PCV (2021), y ha sido abordada en Vuving (2010) y Hiep (2019). Los grupos económicos mencionados —Vingroup, Viettel, PetroVietnam, EVN— figuran entre los principales conglomerados del Estado y del sector privado vietnamita según los informes anuales de la Oficina General de Estadística de Vietnam (2024) y de Forbes Vietnam (2024).

La Asociación Estratégica Integral con China firmada en 2008 —la primera de la República Popular con otro país socialista— opera simultáneamente en dos planos internos. En el plano ideológico, permite al PCV legitimarse internamente como fuerza política que defiende el socialismo, neutralizando las críticas de las corrientes internas más ortodoxas que ven en la apertura pro-occidental un riesgo de erosión ideológica. En el plano material, asegura el flujo de inversión y suministros chinos en sectores estratégicos —energía, infraestructura ferroviaria, minería— donde los intereses del sector estatal vietnamita (PetroVietnam, EVN, Vietnam Railways) están entrelazados con contrapartes chinas. La manipulación estadounidense de sentimientos nacionalistas al interior de Vietnam —que tradicionalmente ha intentado movilizar la memoria de la guerra sino-vietnamita de 1979 y las tensiones en el Mar del Sudeste— encuentra su contrapeso en la articulación de esta doble base ideológica y material: la Asociación Estratégica permite al PCV absorber selectivamente la presión nacionalista, canalizándola sin que se traduzca en políticas de ruptura con Beijing. El aparato vietnamita, en suma, no se limita a «reaccionar» a las presiones nacionalistas: las gestiona como un activo político interno que mantiene la cohesión del PCV en torno a su posición de pivote. La Asociación Estratégica Integral China-Vietnam de 2008 fue elevada a «Asociación Estratégica Integral» en 2013 y reafirmada durante las visitas de Xi Jinping a Hanói en 2015 y de Nguyễn Phú Trọng a Beijing en 2022 (Ministry of Foreign Affairs of Vietnam, 2008, 2022; Hiep, 2019). La gestión del sentimiento nacionalista y las protestas controladas de 2014 tras la crisis

de la plataforma HD-981 están analizadas en Thayer (2014, 2016) y en Vuving (2017).

Frente a India y al resto del Sudeste Asiático, Vietnam supera a sus vecinos precisamente porque el PCV consolidó tempranamente —desde el VI Congreso del Partido en 1986— una doctrina de política exterior de «multidireccionalidad» (đa phương hóa) que precedió a la de sus socios ASEAN. La categoría de socio preferencial de Vietnam dentro del Sudeste Asiático, anterior a la trazabilidad europea y al cumplimiento de los requerimientos de Bruselas, no fue un regalo diplomático sino el resultado de una secuencia de reformas internas —el Đổi Mới— que liberalizó progresivamente la inversión extranjera, creó zonas económicas especiales y dotó al país de una base exportadora competitiva mucho antes que Camboya, Laos o Myanmar. La diferencia con Filipinas —cuyos ciclos electorales presidenciales generan zigzagueos de la política exterior filipina entre China y EE. UU. (Aquino III (2010-2016), Duterte (2016-2022) y Marcos Jr. (2022-presente), están documentados en Heydarian (2018) y en Curing (2023))— ilustra el punto: el sistema de partido único vietnamita, lejos de ser una desventaja, opera como un dispositivo de «consistencia intertemporal» (en sentido de Kydland y Prescott, 1977) que reduce el riesgo percibido por los socios externos y eleva el valor del pivote. La doctrina de «multidireccionalidad» (đa phương hóa) fue formalmente incorporada en la Resolución del VII Congreso del PCV (1991) y consolidada en el X Congreso del PCV (2006) y en el XIII Congreso del PCV (2021) (PCV, 2006, 2021). El Đổi Mới fue formalmente lanzado en el VI Congreso del PCV (1986).

La integración de la política interna en el modelo del Prisma Estratégico no constituye, por tanto, una concesión a la completitud analítica, sino una consecuencia de la propia redefinición del poder propuesta en este artículo. Si el poder es «capacidad creativa de generar y reproducir órdenes resilientes», esa capacidad no reside en una unidad estatal abstracta sino en un sistema concreto de fuerzas domésticas: el equilibrio entre facciones del PCV,

los intereses materiales de los grupos económicos, la gestión del sentimiento nacionalista y la doctrina estratégica codificada en los documentos del Partido. La política doméstica es, en términos del modelo, una de las fuerzas (X) que alimentan los flujos (J) —conflicto, negociación, cooperación— que sostienen o erosionan el parámetro de orden (Ê) del equilibrio estratégico. Esta articulación entre política doméstica y equilibrio estratégico como parámetro de orden está en línea con la crítica de Keohane y Nye (1987) a su propio marco por no haber integrado los factores domésticos, y con la propuesta de Lin (2009) de un «triángulo estratégico de dos capas».

Puede decirse que la razón principal que ha permitido que una relación tan compleja se haya sostenido en el tiempo y mantenido su integridad frente a los cambios disímiles en el sistema internacional y a lo interno de sus actores, es porque cada uno de ellos ha logrado mantener, entre sus incesantes mutaciones y las del entorno, una coherencia interna que resuena con su política exterior, permitiendo su adaptación al medio y eventualmente, también la modificación estratégica de este.

La interdependencia asimétrica, de la forma en que se aborda en la presente investigación, hereda el sentido, pero se distingue teórica y metodológicamente de la definida por Keohane y Nye Jr.

Ellos construyeron la interdependencia compleja como un tipo ideal, deliberadamente opuesto al tipo ideal realista de orden. Sin embargo, en este caso no se trata solamente de vínculos entre actores que erosionen la capacidad del Estado, sino de vínculos a partir de intereses estratégicos para los Estados: triangulaciones de intereses e incentivos. La interdependencia asimétrica en las condiciones actuales de competencia estratégica agravada implica la imbricación de la gran mayoría de los actores en las cadenas internacionales de valor, la complejidad de la división internacional del trabajo y del comercio internacional. Nada confirma que actores supraestatales hayan ganado primacía en las rela-

ciones internacionales, sino que más bien la realidad indica el fortalecimiento del Estado como actor principal que guía, protege los recursos y valida con su capacidad coercitiva la capacidad del desarrollo empresarial.

La transición de orden intersistémica intensifica los dilemas predichos por el Realismo Estructural para contextos multipolares o tendientes al policentrismo: aumento de la incertidumbre (Waltz, 1979), incentivos para la "transferencia de carga" o buck-passing (Mearsheimer, 2001), y exacerbación del dilema entre abandono y arrastre en las alianzas (Snyder, 1997). Las instituciones densas y la "interdependencia compleja" (Keohane & Nye, 1977/2012) pueden mitigar, pero no eliminar, esta fragilidad inherente.

La configuración actual del (des)orden internacional posee rasgos distintivos que le otorgan una densidad y alcance global sin precedentes:

Interdependencia económica profunda: La simbiosis económica China-EE. UU-resto del mundo eleva exponencialmente el costo de una confrontación abierta y favorece estrategias triangulares complejas, a diferencia de la separación relativa de las economías durante la Guerra Fría.

Tecnologías disruptivas globales: Los dominios cibernético, espacial y de la inteligencia artificial crean nuevas fronteras de competición y cooperación, añadiendo capas de complejidad a cada triángulo estratégico. No solo esto: en la etapa actual de la era digital, donde el alcance de las comunicaciones es global y casi instantáneo, y cualquier material puede ser "viral", incluso material falso, e influir sobre la opinión pública, los tiempos para la toma de decisiones, el planeamiento estratégico y la aplicación táctica de incentivos se reducen drásticamente, mientras que los factores a considerar se multiplican de forma exponencial. A esto se suma la influencia progresiva del desarrollo y uso de la inteligencia artificial, que se perfila como una herramienta decisiva que puede inclinar la balanza de

poder geoestratégico por su transversalización a todas las áreas de la sociedad y las relaciones internacionales, desde el ámbito comunicacional, científico-técnico al militar.

Globalización de las cadenas de valor: Las redes de producción transnacionales entrelazan los intereses económicos de manera que desdibujan las líneas de los bloques, haciendo que el alineamiento automático sea una opción inviable para la mayoría de los Estados.

Se infiere que determinar si la "poligonación" es un patrón universal de las transiciones de poder o una configuración única de nuestra era es crucial para evaluar su alcance teórico. Aunque el término describe un fenómeno secular recurrente en épocas de jerarquía fluida y competencia entre grandes potencias, pero adquiere su carácter sistémico en la post-Guerra Fría. Es un concepto particularmente útil para el siglo XXI, aunque su núcleo analítico —la gestión de la asimetría en un sistema con un eje dominante— tiene validez histórica más amplia como fenómeno particular, aunque no sistémico.

Redefinición de la categoría Poder

De acuerdo con las definiciones clásicas de la categoría poder, ¿cómo se explica que, en condiciones de interdependencia asimétrica, actores materialmente pequeños a medianos logren crear un subsistema de relaciones con su propio microorden, ejerciendo agencia estratégica frente a superpotencias, a pesar de la diferencia material y del aumento de la competencia estratégica? Vietnam es uno de los casos más significativos: con un PIB aproximadamente 50 veces inferior al de China y Estados Unidos, ha logrado mantener simultáneamente asociaciones estratégicas integrales con ambas potencias, preservar su autonomía decisional, posicionarse como el destino China+1 por excelencia en las cadenas de suministro globales y ocupar un lugar central en la geopolítica del sudeste asiático.

La noción clásica de poder como creador de orden encuentra sus fundamentos en el realismo estructural de

Waltz (1979), donde la distribución de capacidades configura inevitablemente la estructura del sistema, y en el análisis del sistema-mundo de Wallerstein, que postula órdenes jerárquicos impuestos estructuralmente. La dimensión de Max Weber sobre la dominación como orden legítimo y la concepción relacional de Dahl establecen precedentes claros. La reproducción resiliente de un orden conecta con el institucionalismo de Keohane y Nye respecto a la persistencia de las instituciones más allá de las condiciones que las originaron. La tensión entre agencia estatal y restricciones estructurales ha sido tratada por el realismo neoclásico, que integra el nivel sistémico con la política doméstica. El constructivismo de Wendt aporta, además, la crucial dimensión de la transformación de estructuras mediante prácticas sociales.

La pregunta no puede ser respondida por la teoría del poder como capacidad coercitiva —Dahl, 1957— ni por la teoría del poder como estructura (Waltz, 1979). Keohane y Nye, en su obra fundacional *Power and Interdependence* (1977), ya señalaban que la interdependencia asimétrica confiere poder al actor menos sensible y vulnerable, independientemente de sus capacidades militares agregadas.

La genealogía del concepto de «smart power» merece una precisión state-of-the-art que enmarque la redefinición que sigue. El término fue acuñado por Joseph Nye (2004) en *Soft Power: The Means to Success in World Politics* como respuesta a las limitaciones que mostraba el despliegue unilateral del «hard power» (capacidades militares y económicas coercitivas) durante la Guerra de Irak de 2003. Nye argumentó que la eficacia del poder estadounidense requería una combinación estratégica de hard power y soft power (atracción cultural, valores políticos, legitimidad institucional). La noción fue institucionalizada por la Comisión sobre Smart Power, copresidida por Richard Armitage y Joseph Nye, cuyo informe del CSIS (Armitage & Nye, 2007) definió el smart power como «una estrategia que combina los recursos hard y soft de un Estado para alcanzar sus objetivos mediante una red de alianzas, institu-

ciones y compromisos sostenidos». Ernest Wilson (2008) amplió el concepto argumentando que el smart power no era solo una combinación aditiva de hard y soft, sino una redefinición de los fines del poder en términos de legitimidad y capacidad de agenda-setting. Gallarotti (2010, 2015) aportó una crítica sistemática mostrando que el smart power, lejos de ser un mero puente entre realismo y liberalismo, implicaba un giro cosmopolita hacia el poder legítimo y la gobernanza multilateral. Hendrickson (2014) sistematizó los aportes ulteriores en *The Rise and Decline of Smart Power*, evaluando críticamente su aplicación por la administración Obama.

En perspectiva china, Yan Xuetong (2011) reformuló el debate desde el pensamiento clásico chino, proponiendo una jerarquía analógica donde el «poder humane» (wangquan) y el «poder hegemónico» (baquan) reconfiguran la dicotomía hard/soft. En artículos anteriores, Labrada González (2022; 2025) el autor del presente trabajo, abordó de forma implícita cómo la «Diplomacia del Bambú» vietnamita constituye una operacionalización endógena de smart power desde un actor mediano, cuestionando la presunción de que el concepto sea monopolio de las grandes potencias. Sin embargo, conviene precisar teóricamente sobre esta genealogía, la redefinición que aquí se propone —poder como capacidad creativa de generar órdenes resilientes— dialoga directamente con la tradición del smart power al asumir su impulso integrador hard/soft, pero la desplaza en dos direcciones: (I) la integra en una matriz transdisciplinaria con la termodinámica de no equilibrio y la teoría de juegos; y (II) la reformula no solo desde la perspectiva de la potencia hegemónica que «diseña» la estrategias de influencia compuesta, sino que incorpora la del actor mediano que lo ejerce como capacidad creativa de configurar órdenes relacionales en condiciones de asimetría estructural.

Proponemos una redefinición operativa del poder como la capacidad creativa de un actor o grupo de ellos para concebir estratégicamente, institucionalizar y, crucialmente, reproducir órdenes resilientes

funcionales a sus intereses, a pesar de las asimetrías materiales y los cambios imprevisibles a nivel sistémico. En términos de la teoría de juegos, el poder entendido de esta manera se aproxima a la capacidad de diseñar las reglas del juego —mechanism design— de modo que la configuración resultante sea compatible para todos los participantes.

La relevancia de esta redefinición reside en que integra tres dimensiones analíticas. La dimensión estructural se refiere a la capacidad de crear marcos institucionales y normativos que enmarcan las interacciones en regímenes de gobernanza que elevan el costo de la desertión. La dimensión relacional se refiere a la capacidad de generar interdependencias asimétricas que confieran al actor posiciones de pivote en la red de relaciones. La dimensión dinámica se refiere a la capacidad de procesar perturbaciones manteniendo el parámetro de orden a través de mecanismos de disipación.

Vietnam ejemplifica las tres dimensiones: ha creado un marco institucional de 19 TLC y asociaciones estratégicas y protagonismo dentro de la ASEAN y la gestión del conflicto del Mar del Sudeste, que elevan el costo de la confrontación (dimensión estructural); ha generado interdependencias con China y Estados Unidos que le confieren una posición de pivote insustituible, más allá de su ubicación geográfica privilegiada como nación fronteriza con China con salida al Mar del Sudeste (dimensión relacional); y ha procesado crisis como las contradicciones en el Mar del Sudeste o la guerra comercial sin perder su equilibrio estratégico (dimensión dinámica).

La interdependencia asimétrica en el sistema triangular

Constituye una categoría central que conecta la economía política con la geopolítica del caso de estudio y que, sin embargo, ha sido insuficientemente desarrollada según reconocen sus principales teóricos y teniendo en cuenta las necesidades que plantea el actual contexto. Su incorporación es imprescindible para explicar por qué la asimetría no

equivale necesariamente a vulnerabilidad, y cómo un actor mediano puede convertir la dependencia mutua en un recurso estratégico. En este acápite no se repetirá lo ya esclarecido sobre las diferencias de nuestro enfoque sobre la interdependencia asimétrica y la propuesta original de Keohane y Nye Jr, pero se agregarán nuevos elementos teórico-metodológicos de peso.

Keohane y Nye Jr. en *Power and Interdependence* (1977) y en su revisión de 1987, definen la interdependencia como situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre actores, distinguiéndola de la mera interconexión por la imposición de costos mutuos. La interdependencia es asimétrica cuando los costos y beneficios de la relación se distribuyen desigualmente entre las partes, y esta asimetría es la fuente fundamental del poder en un mundo interdependiente: el actor menos sensible y vulnerable a la ruptura de la relación posee una ventaja asimétrica que puede explotar estratégicamente.

Keohane y Nye identificaron dos dimensiones fundamentales de la asimetría: la sensibilidad, que mide el grado en que un actor es afectado por cambios externos antes de que pueda ajustar su política, y la vulnerabilidad, que mide los costos que un actor soportaría si tuviera que ajustar su política en respuesta a cambios externos.

Esta investigación propone dos dimensiones adicionales que enriquecen el análisis en el contexto de las dinámicas triangulares. La primera es la reversibilidad, que mide el nivel de complejidad y desarrollo de una relación de interdependencia específica en términos absolutos, que la hacen más o menos proclive a deshacerse con mayor o menor rapidez, o con mayores o menores costos de toda índole. Incorpora el análisis específico de contexto, el margen temporal y otros índices cualitativos en la relación para más detalles, que en términos de análisis geopolítico pueden ser cruciales: una relación comercial de intercambio de bienes y servicios es más reversible que una infraestructura ferroviaria de 21.000 millones de dólares que vincula

físicamente dos países, como es este último el caso de la red ferroviaria que están desarrollando China y Vietnam. La segunda es la equivalencia, que mide la capacidad de un actor para replicar una interdependencia con otros socios o, dicho de otra manera, aquellos rasgos particulares que distingue una relación de interdependencia específica al compararla con otras: Vietnam puede diversificar sus mercados de exportación, pero no puede replicar su frontera terrestre con China, por lo que, en este caso, los grados de interdependencia no son cualitativamente equivalentes.

Estas cuatro dimensiones —sensibilidad, vulnerabilidad, reversibilidad y equivalencia— configuran una matriz analítica que permite una caracterización más precisa de las asimetrías del triángulo.

Los propios Keohane y Nye reconocieron limitaciones fundamentales en su marco teórico. En primer lugar, admitieron no haber desarrollado una teoría de la vinculación entre los intereses domésticos y los procesos sistémicos (linkage) que pudiera especificar en qué condiciones se producirían los vínculos entre intereses, planteando que «la falta de teorización sobre la política interna de formación de intereses tuvo efectos particularmente serios en nuestro análisis de la política de interdependencia compleja».

Su análisis fue desarrollado primariamente para las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y sus aliados durante la Guerra Fría, y su extensión a configuraciones triangulares o poligonales requiere adaptaciones significativas. En particular, la interdependencia en un triángulo, la triangulación asimétrica (o Poligonación asimétrica) no es simplemente la suma de tres interdependencias bilaterales: la relación entre A y B afecta la relación entre A y C, y viceversa, generando externalidades que el marco original no contempla. La noción de poligonación desarrollada en la sección anterior proporciona la herramienta analítica necesaria para captar estas externalidades. Por otra parte, la necesidad de un marco que integre los niveles sistémico y doméstico

es, precisamente, lo que ofrece nuestro enfoque a partir de la redefinición de la categoría Poder como capacidad creativa de órdenes resilientes, dado que la creatividad es un síntoma inequívoco tanto de los intereses esenciales conforme a los cuales se formula, como de la integración de las capacidades de adaptación y resiliencia de un Estado, para cuya interpretación y análisis hemos legado el modelo del Prisma Estratégico, aplicado al caso particular y a la vez paradigmático Vietnam-China-EE. UU.

1.5 Fundamentos de la termodinámica de no equilibrio y su adaptación cualitativa.

Conviene, antes de proseguir, una precisión de orden epistemológico y clasista. La proliferación en la literatura occidental de modelos importados de las ciencias exactas —termodinámica, teoría de juegos, física estadística— aplicados a las relaciones internacionales no constituye un gesto neutro. Con frecuencia, esa importación ha funcionado como una operación de despolitización: presentar a los actores y a los métodos como si estuvieran desprovistos de aristas políticas, trasladando el conflicto al terreno aséptico del cálculo de probabilidades y de los equilibrios formales. Tal operación, cuando no se explicita, corre el riesgo de disfrazar la consecución de intereses clasistas y de dominación bajo el velo de una razón pura pretendidamente universal. No se rechaza aquí el recurso a las ciencias exactas; sí se advierte, en cambio, que su empleo debe ir acompañado de una vigilancia epistemológica que reconozca la naturaleza clasista del poder imperial a escala global y evite ser cómplice —por omisión— de su naturalización. La presente investigación asume esa vigilancia: la transferencia de categorías como entropía o estructura disipativa al dominio geopolítico se realiza no para ocultar el conflicto, sino para dotar de mayor precisión a su análisis y, con ello, para contribuir a medir la irracionalidad del ejercicio del poder imperial en el sistema internacional contemporáneo.

La adaptación cualitativa de la termodinámica de no equilibrio al análisis geopolítico no constituye

una mera analogía sino una transferencia de estructura metodológica que respeta las diferencias ontológicas entre los sistemas físicos y los sociales. En los sistemas físicos, las variables de estado —temperatura, concentración, presión— son medibles y las ecuaciones constitutivas están bien establecidas. En los sistemas sociales, las variables son cualitativas y las relaciones funcionales son probabilísticas. Sin embargo, la estructura lógica del proceso —un sistema alejado del equilibrio en el que las fluctuaciones son amplificadas generando un nuevo régimen de orden— es isomórfica entre ambos dominios. La validación de esta isomorfía no proviene de la medición cuantitativa sino de la productividad heurística para articular niveles de realidad que los marcos convencionales no integran.

Von Bertalanffy, en su *Teoría General de Sistemas* (1968), ya había señalado que los principios isomórficos entre sistemas de diferente naturaleza constituyen una fuente legítima de conocimiento, siempre que se respeten las diferencias específicas. La adaptación cualitativa propuesta aquí sigue este principio: se adopta la estructura lógica de las estructuras disipativas —sistema alejado del equilibrio, fluctuaciones amplificadas, nuevo régimen de orden— pero se reconoce que las leyes deterministas de la naturaleza en este caso equivaldrían a las leyes objetivas del mercado mediadas por la agencia de los actores y la institucionalidad normativa que la enmarca, constriñe e incentiva.

Mirar la geopolítica desde esta lente produce un efecto interesante: el sistema triangular Vietnam-China-Estados Unidos está alejado del equilibrio en la medida en que las asimetrías de poder y la fluctuación de dinámicas de conflicto-negociación-cooperación generan fluctuaciones persistentes; la retroalimentación positiva opera a través de la competencia entre las potencias por la influencia sobre Vietnam, que amplifica el valor del pivote; y las condiciones de contorno —la estructura del sistema internacional, la competencia sino-estadounidense, las instituciones regionales— mantienen los flujos por encima del umbral crítico para la existencia del equilibrio estratégico.

La Entropía (S) (n. de a.: en termodinámica, magnitud física que mide la parte de la energía no utilizable para realizar trabajo; en este artículo se reinterpreta, siguiendo a Prigogine, como medida de la potencialidad del sistema, es decir, del número de configuraciones futuras accesibles dadas las contradicciones presentes; cf. Prigogine, 1996) es el concepto que condensa la interrelación entre las contradicciones del sistema y sus soluciones posibles. No es medida del desorden sino medida de la potencialidad del sistema: mide cuántas configuraciones futuras son accesibles dadas las contradicciones presentes. En el dominio geopolítico, esto significa que la entropía cuantifica cualitativamente el espacio de soluciones posibles que el triángulo Vietnam-China-EE. UU. puede alcanzar. El desborde de posibilidades genera incertidumbre, y esta, inseguridad, según el contexto.

La entropía no es el enemigo del equilibrio disipativo: es su condición de funcionamiento. Cuando el sistema disipa entropía, está eligiendo soluciones entre las posibilidades que las contradicciones abren, y con cada elección reduce el campo de lo posible al tiempo que gestiona las contradicciones que lo generaron. Crucialmente, el sistema no procesa toda la entropía internamente: asigna funciones a actores externos en parte de las contradicciones, externaliza parte de los efectos y de las posibles soluciones, y con ello convierte lo que podría haber sido un ciclo vicioso —entropía acumulada que destruye el orden desde dentro— en uno virtuoso —entropía exportada que sostiene el orden—.

La conceptualización del equilibrio estratégico como parámetro de orden sintetiza los marcos teóricos establecidos en una articulación que supera sus limitaciones individuales. Del triángulo estratégico de Dittmer se conserva la idea de que la triangulación o poligonación posee propiedades emergentes irreducibles a las relaciones bilaterales, pero se supera la limitación de su análisis esencialmente estático: el triángulo de Dittmer describe posiciones, pero no profundiza en las dinámicas mediante la cual el equilibrio se desplaza o se mantiene. La

noción de parámetro de orden introduce precisamente esta dimensión dinámica: el equilibrio no es un estado sino un proceso, mantenido por la disipación eficiente de la entropía a partir de fluctuaciones, la adaptación y la reorganización.

De la interdependencia asimétrica de Keohane y Nye se conserva la idea de que la asimetría puede ser fuente de poder, pero se extiende desde las relaciones bilaterales a las triangulares y se enriquece con las dimensiones de reversibilidad y equivalencia, además de la integración entre el plano sistémico y doméstico en nuestra redefinición de poder.

Del equilibrio de Nash se conserva la idea de que la estabilidad del sistema depende de la compatibilidad de incentivos, sin embargo, al enfatizar en el estudio del proceso evolutivo y relacional de los flujos o dinámicas que determinan su movimiento y cambio, se aporta al análisis un componente que potencia su alcance cualitativo y permite identificar múltiples matices, como los gradientes de interdependencia y las condiciones que los determinan. No solo se ayuda a comprender que existe la posibilidad del equilibrio, sino que permite comprender que este no es estático y el proceso de fluctuaciones dinámicas mediante el cual se llega a él, que en este caso sería: conflicto-negociación-cooperación.

La síntesis de estos tres marcos —Dittmer, Keohane-Nye, Nash— en la noción de parámetro de orden tomada de Prigogine constituye un aporte teórico central de esta investigación.

1.7. La tipología de los incentivos como mecanismo de disipación

La noción de incentivo, tal como se emplea en esta investigación, se sitúa en la intersección de tres tradiciones teóricas: la teoría de juegos de Nash, la teoría de la interdependencia de Keohane y Nye, y la economía institucional de Douglass North. En la teoría de juegos, Nash demostró que un equilibrio existe cuando cada jugador tiene incentivos suficientes para no cambiar unilateralmente su es-

trategia; el equilibrio es, por definición, una configuración incentive-compatible. Keohane y Nye mostraron que la interdependencia asimétrica crea estructuras de incentivos que pueden favorecer la cooperación incluso entre rivales, y que las instituciones internacionales funcionan precisamente porque modifican la estructura de incentivos en la que los actores toman decisiones. North argumentó que las instituciones persisten porque reducen los costos de transacción y crean incentivos estables para la cooperación recurrente, y que los cambios institucionales pueden ser comprendidos como respuestas a cambios en la estructura de incentivos.

En el marco de las estructuras disipativas de Prigogine, los incentivos operan como las fuerzas que impulsan los flujos que mantienen el parámetro de orden. Así como en un sistema físico los gradientes de concentración o temperatura impulsan flujos que mantienen la estructura disipativa, en el sistema triangular los gradientes de incentivos —las diferencias en los costos y beneficios percibidos— impulsan las acciones de los actores que mantienen el equilibrio estratégico. Esta analogía estructural es más que una metáfora: permite clasificar los incentivos según su función en el sistema —qué flujos generan, qué gradientes mantienen, qué entropía disipan— y predecir su impacto sobre el parámetro de orden. La tipología que se propone a continuación se fundamenta en esta triple articulación teórica.

Incentivos directos económicos: El Acuerdo Bilateral de Comercio Vietnam-Estados Unidos de 2001 constituye el caso clásico de incentivo directo económico: sus cláusulas de nación más favorecida, apertura de servicios y protección de propiedad intelectual generaron un incremento del comercio bilateral del 1.200% en la primera década. (Office of the United States Trade Representative, 2017; General Statistics Office of Vietnam, 2020) Fuentes primarias: Office of the United States Trade Representative (2017); General Statistics Office of Vietnam (2020, 2024); Ministry of Industry and Trade of Vietnam (2025).

Incentivos directos de seguridad: El MOU de defensa Vietnam-Estados Unidos de 2011 (seguridad marítima, búsqueda y rescate, operaciones de paz, ayuda humanitaria, intercambios), la Visión Conjunta de 2015 y el levantamiento total del embargo de armas letales en mayo de 2016 (U.S. Department of Defense, 2011; White House, 2015; Thayer, 2016) constituyen incentivos directos de seguridad estadounidenses. Fuentes primarias: República Socialista de Vietnam (2019); U.S. Department of Defense (2011); White House (2015); Thayer (2016).

Incentivos indirectos posicionales: La Asociación Estratégica Integral con China en 2008 —la primera de la República Popular con otro país socialista— señala la importancia excepcional que Beijing asigna a la relación con Hanói, generando un incentivo posicional que eleva el estatus diplomático de Vietnam (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2008; Ministry of Foreign Affairs of Vietnam, 2008). Fuentes primarias: Ministry of Foreign Affairs of Vietnam (2008, 2022); Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China (2008); Hiep (2015, 2019).

Incentivos indirectos sistémicos: Los 19 TLC activos de Vietnam con más de 50 países crean efectos de red que reducen la dependencia de cualquier socio individual y enriquecen la arquitectura institucional del sistema. La visión de Vietnam sobre el Indopacífico opera como incentivo sistémico al posicionar al país como actor constructivo en la arquitectura regional, diferenciándose del FOIP estadounidense por su tono inclusivo y no confrontativo. Fuente: Ministry of Industry and Trade of Vietnam (2025); ASEAN Secretariat (2025).

La función disipativa de los incentivos en el sistema triangular opera a través de un mecanismo análogo al de los gradientes en los sistemas físicos: las diferencias en los costos y beneficios percibidos por los actores generan fuerzas que impulsan flujos —las dinámicas de conflicto, negociación y cooperación— que mantienen el parámetro de orden, esto es, el equilibrio estratégico.

El modelo analítico del Prisma Estratégico

El modelo del Prisma Estratégico opera como sistema adaptativo no lineal, donde cada faceta simboliza un eje de tensión dialéctica inherente al sistema internacional. La base del prisma está formada por los intereses comunes que funcionan como atractor sistémico, pero se sustenta sobre una capa de intereses antagónicos latentes. El modelo se operacionaliza en cinco fases evolutivas que capturan simultáneamente la geometría relacional, la dinámica temporal y la multi-escalaridad del sistema.

La Fase 1 corresponde al prisma estratégico general, modelo tridimensional que incorpora ejes de interacción (económico, militar, ideológico), dinámica temporal e inestabilidad inherente.

La Fase 2 introduce la subdivisión Sierpinski como diagrama de datos: la estructura fractal del triángulo de Sierpinski captura la propiedad de autosimilitud, permitiendo modelar el sistema a múltiples escalas temporales conservando la misma estructura.

La Fase 3 incorpora la cuarta dimensión —la memoria estructural del sistema—, entendida como la unión dialéctica de la memoria histórica, el autorreconocimiento presente y la proyección futura.

La Fase 4 hace del prisma un sistema movable: las oscilaciones en posición y escala de los vértices, gobernadas por ecuaciones no lineales, producen una dinámica donde la autosimilitud coexiste con el caos adaptativo. La Fase 5 incorpora la modelación de escenarios prospectivos: no solo los estados pasados y presentes del sistema, sino los estados probables que asumiría ante diferentes perturbaciones, permitiendo identificar los puntos de bifurcación donde la agencia estatal puede abrir o cerrar trayectorias. La hipótesis de las estructuras disipativas de Prigogine (1976) postula que la interacción funcional entre función, inestabilidades y fluctuaciones favorece la emergencia de un orden adaptativo. Este fenómeno, descrito como «orden a través de fluctuaciones», explicaría la prevalencia de la coo-

peración a largo plazo en torno a objetivos compartidos y múltiples incentivos, incluso en contextos de alta competitividad. El prisma estratégico es la operacionalización de esta hipótesis en el dominio geopolítico: las fluctuaciones (alianzas coyunturales, sanciones, crisis) no destruyen el sistema, sino que lo reconfiguran hacia órdenes temporales estables, modelables prospectivamente.

La Fase 5 es el propósito final del modelo. Tras haber aplicado métodos prospectivos, permite generar una figura de cinco dimensiones que incorpora múltiples escenarios posibles, dentro de ellos al menos los tres más probables según la pregunta de contexto del usuario, con los datos del sistema incorporados. La quinta dimensión es el espacio de posibilidades: no las trayectorias efectivamente realizadas, sino las configuraciones que el sistema puede aún llegar a asumir, organizadas según su probabilidad. Esta probabilidad es principalmente cualitativa —estimación de escenarios coherente con la condición estocástica del sistema—, pero admite también estimación numérica cuando la información disponible lo permite.

Lo que en la Fase 1 era representación del marco teórico, en la Fase 5 se convierte en herramienta prospectiva, capaz de anticipar las configuraciones accesibles del triángulo y los umbrales que las separan. La condición de falsación de la hipótesis —la bifurcación hacia la alineación forzosa o el conflicto abierto sin cambio exógeno en las condiciones de contorno— opera precisamente en esta fase: si el sistema transita hacia esos regímenes en los escenarios más probables, la hipótesis del equilibrio como parámetro de orden sostenido endógenamente queda refutada.

En cumplimiento del requisito de falsabilidad fuerte, la hipótesis del equilibrio como parámetro de orden —cuya reproducción resiliente constituye la expresión concreta del poder como capacidad creativa de órdenes institucionales— se despliega en tres proposiciones contrastables, cada una con predicciones diferenciadas, evidencia de confirmación y

condiciones de refutación. Las proposiciones mantienen el enunciado general como hipótesis del mecanismo (la función de disipación institucional) y se distinguen expresamente de las predicciones de la teoría del hedging: este describe qué cartera de posiciones adopta un Estado pequeño, mientras que las proposiciones predicen dinámicas temporales del sistema (recuperación, secuencia, umbral) que el hedging no implica ni explica.

P1, recuperación asimétrica bilateral: tras cada choque exógeno sobre uno de los lados del triángulo, el tiempo de recuperación del nivel institucional previo en el binomio afectado decrece a lo largo de la periodización 1975-2025, de modo que el sistema equilibra las asimetrías bilaterales en la medida en que acumula capacidad de disipación institucional (canales de diálogo, mecanismos de gestión de crisis, acuerdos de consulta).

P2, secuencia típica tras bifurcación: después de cada bifurcación histórica (1991, 1995, 2009-2010, 2016), el sistema triangular reproduce una secuencia de tres momentos —incertidumbre aumentada, exploración institucional y reconfiguración de orden— cuya duración agregada disminuye entre bifurcaciones sucesivas.

P3, umbral de disipación: existen umbrales de tensión identificables —combinación de incidentes físicos en el Mar del Sudeste, medidas arancelarias o sancionadoras y escalada retórica— por encima de los cuales la función de disipación institucional falla y el sistema entra en una ventana de bifurcación; ante tensiones altas, el prisma estratégico predice reconfiguración del orden interno del triángulo mediante innovación institucional (creación de mecanismos nuevos), y no únicamente ajustes posicionales de cartera previstos por la tipología del hedging.

Actualmente se está trabajando en otro enfoque para examinar el sistema desde la cosmovisión china, que juega un papel fundamental en la conformación del nuevo tipo de orden internacional, y por supuesto, en las dinámicas triangulares entre

estados. El enfoque parte de la premisa de que China, como Estado-Civilización (Esta lectura dialoga con la concepción del sistema-mundo de Wallerstein, 1974, y con la noción weberiana de dominación legítima, Weber, 1922, en tanto ambas destacan el peso de las estructuras de larga duración y de la legitimidad cultural en la configuración del orden internacional.), basa sus acciones y su concepción estratégica del sistema internacional no solo en el análisis mediante mecanismos tecnocráticos o burocráticos, sino, sobre todo, en principios milenarios coherentes con sus raíces culturales y sus valores nacionales que sirven de sustrato a toda su estructura socio-política. Por supuesto, como los principios de la Diplomacia del bambú y del Orden basado en reglas, estos también se verán reflejados de alguna manera en el modelo del Triángulo Estratégico. “Soy humano, y nada humano me es ajeno”, P. Terencio (Heauton Timorumenos, v. 77)

CONCLUSIONES

La articulación transdisciplinaria propuesta en esta investigación —que integra la teoría de Prigogine, la teoría de juegos y las relaciones internacionales— es productiva para el análisis de las dinámicas triangulares en el sistema internacional contemporáneo. La adopción del caos como descriptor del sistema internacional en transición permite superar la dicotomía entre orden y anarquía que ha limitado los marcos teóricos convencionales, reconociendo que la coexistencia de regularidades e imprevisibilidad no es una anomalía sino la condición normal de los sistemas complejos alejados del equilibrio. La transdiscipliniedad, fundamentada en el principio del tercero incluido de Nicolescu y el pensamiento complejo de Morin (Morin, 1990; Nicolescu, 2002), proporciona la base epistemológica para esta integración sin reduccionismos.

La noción de poligonación, propuesta como alternativa a la multipolaridad, ha demostrado mayor productividad teórica para el análisis de las configuraciones triangulares. Los tres criterios de demarcación —no reducibilidad geométrica, asimetría

estructural y productividad teórica— permiten distinguir las dinámicas genuinamente triangulares de la mera suma de relaciones bilaterales, y predicen fenómenos —triangulación activa, mediación de crisis por interdependencias cruzadas, estabilidad dinámica como equilibrio de Nash— que la multipolaridad no puede generar. La poligonación asimétrica, en la que las aristas poseen pesos cualitativamente diferentes según la dimensión analizada, constituye la configuración específica del caso Vietnam-China-Estados Unidos.

La redefinición del poder como capacidad creativa de generar y mantener órdenes resilientes supera las limitaciones de los enfoques clásicos —Waltz, Dahl, Wallerstein— y captura la paradoja teórica de actores como Vietnam que, a pesar de sus capacidades materiales inferiores, logran condicionar las estrategias de potencias mucho más poderosas. Las tres dimensiones del poder redefinido —estructural, relacional y dinámica— proporcionan una taxonomía operativa que permite caracterizar con precisión las fuentes de la influencia vietnamita en el triángulo.

El equilibrio estratégico, conceptualizado como parámetro de orden en una estructura disipativa, constituye la síntesis teórica central de esta investigación. Esta conceptualización integra los aportes de Dittmer —propiedades emergentes del triángulo—, Keohane y Nye —interdependencia asimétrica como fuente de poder— y Nash —compatibilidad de incentivos como condición de estabilidad— en un marco dinámico que supera el carácter estático de los modelos originales. La periodización del equilibrio estratégico en cuatro fases —alineación, transición, triangulación incipiente y equilibrio disipativo maduro— constituye un instrumento analítico que permite rastrear la evolución cualitativa del parámetro de orden, confirmando la hipótesis de que la aplicación estratégica de incentivos directos e indirectos ha sido el mecanismo central de esta evolución. La tipología de incentivos —económicos, de seguridad, posicionales y sistémicos, tanto directos como indirectos— completa el marco analítico al

identificar las fuerzas específicas que impulsan los flujos que mantienen el parámetro de orden.

El modelo del prisma estratégico —tetraedro evolutivo con estructura fractal de Sierpinski— constituye la expresión más elaborada de esta heurística, capturando simultáneamente la geometría relacional, la dinámica temporal y la multi-escalaridad del sistema.

La tipología de los incentivos se revela como instrumentos analíticos de notable productividad. La periodización permite identificar las transiciones cualitativas entre regímenes de orden —alineación, transición, triangulación, equilibrio maduro— y los mecanismos específicos que operan en cada fase. La tipología permite cartografiar las fuerzas que mantienen el equilibrio y predecir su comportamiento ante perturbaciones: los incentivos económicos elevan el costo del conflicto, los de seguridad reducen la probabilidad de coerción, los posicionales refuerzan el valor del pivote, y los sistémicos profundizan la institucionalización. La combinación de estos dos instrumentos ofrece una herramienta de diagnóstico que permite evaluar la robustez del equilibrio estratégico en cualquier momento del período analizado.

El caso Vietnam-China-Estados Unidos confirma la hipótesis central: el equilibrio estratégico funciona como parámetro de orden mantenido por la aplicación estratégica de incentivos directos e indirectos que disipan la entropía generada por los antagonismos estructurales. La Diplomacia del Bambú (Nguyen Phu Trong, 2016; Le Hong Hiep, 2019), las Asociaciones Estratégicas Integrales simultáneas, la diversificación económica y de seguridad, y la progresión desde la cooperación humanitaria hasta la confianza estratégica constituyen evidencia empírica convergente que sostiene esta interpretación. La resiliencia del sistema —su capacidad para procesar perturbaciones como la plataforma HD-981 (Carter, 2015; Thayer, 2014) o la guerra comercial sin bifurcación sistémica— es particularmente significativa, ya que demuestra que el equilibrio no es un estado

precario sino un régimen de orden estable que se mantiene a través de mecanismos endógenos de disipación. La intensificación progresiva de la dinámica de la Trampa de Tucídides —del desplazamiento de poder incipiente de las fases tempranas al miedo estructural pleno de la fase actual— confirma que la poligonación asimétrica no es independiente de la Trampa de Tucídides sino su procesamiento estructural: la misma fuerza que en sistemas bipolares conduce a la guerra, en sistemas poligonales genera la demanda de pivotes que hace posible la estabilidad disipativa.

Las limitaciones de esta investigación deben ser reconocidas. El carácter cualitativo del análisis impide la cuantificación precisa de las variables del modelo, lo que limita la posibilidad de predicción numérica. La transferencia de conceptos de la termodinámica a la geopolítica, aunque justificada epistemológicamente por la productividad heurística, no puede alcanzar el mismo nivel de rigor formal que en los sistemas físicos. La selección de un caso único, aunque metodológicamente defendible, limita la generalización de los resultados.

Como líneas futuras de investigación, el modelo del Prisma Estratégico admite diversas extensiones. En primer lugar, su adaptación a otros triángulos estratégicos de creciente relevancia —China-Rusia-India o China-EE. UU.-Unión Europea— permitiría poner a prueba la productividad heurística de la poligonación y la validez transcultural de sus criterios de demarcación. En segundo lugar, la incorporación del impacto de la inteligencia artificial, la cibergeopolítica y las tecnologías cuánticas sobre la “entropía” del sistema internacional constituye una agenda prioritaria: estas tecnologías disruptivas reconfiguran la asimetría estructural de las aristas y, con ello, las condiciones del equilibrio estratégico. En tercer lugar, el desarrollo de una operacionalización cuantitativa —mediante la construcción de índices compuestos de interdependencia asimétrica, sensibilidad, vulnerabilidad, reversibilidad y equivalencia— podría complementar el análisis cualitativo sin traicionar su naturaleza compleja. Por último, la integración explícita de la política

interna como variable constitutiva de la poligonación abrirá una vía fructífera para articular los niveles sistémico, estatal y societal en un mismo marco analítico.

NOTAS

¹ China lo conoce como Mar del Sur, los países del Sudeste Asiático le llaman Mar del Este. Para los efectos de este trabajo y con el fin de evitar ambigüedades, nos referiremos a él como Mar del Sudeste de Asia o solamente mar del Sudeste. (*nota de pie de página*)

¹ El equilibrio de tipo dinámico es aquel que presentan los cuerpos en movimiento, como el de un patinador o un ciclista: es un tipo de equilibrio relativamente estable, que puede tender a la inestabilidad con facilidad, pero no debe variar si las condiciones en que se analiza se mantienen.

² Estructuras disipativas según Prigogine: a diferencia de los sistemas en equilibrio, donde predominan las leyes universales y fenómenos lineales, las estructuras disipativas pueden surgir en condiciones alejadas del equilibrio termodinámico. Son sistemas autorganizados donde la entropía alcanza un valor constante a través de la disipación de energía y el intercambio continuo de energía y materia con el medio exterior (Prigogine, 1977).

³ Un fractal es un objeto geométrico compuesto de elementos también geométricos, de tamaño y orientación variable, pero de aspecto similar y con relación estadística con sus propiedades globales. Tienen una estructura geométrica recursiva conocida como autosimilitud o autosimilaridad, y una dimensión fractal diferente de su dimensión topológica.

⁴ Mar del Sur para China, Mar del Este para Vietnam, Mar de China Meridional en la nomenclatura internacional; el autor prefiere referirse como Mar del Sudeste, término medio que refleja las posiciones encontradas por las partes implicadas.

5 Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífica (CPTPP, por sus siglas en inglés).

6 Diálogo Cuadrilateral de Seguridad (QUAD), foro de seguridad informal integrado por Estados Unidos, Japón, India y Australia.

7 Sobre la aplicabilidad del modelo al caso cubano: el sistema analizado incluye tres actores de máxima prioridad para la Revolución Cubana —China y Vietnam como amigos tradicionales y socios comerciales relevantes; Estados Unidos como principal potencia global y adversario geopolítico—. La aplicación proactiva de incentivos se presenta como variable clave de equilibrio, lección que Cuba puede extraer del caso vietnamita para su propia estrategia frente a la confrontación con EE. UU.

8 Lista de los tratados de libre comercio (TLC) vigentes de Vietnam a 2026, con año de entrada en vigor. La cifra exacta varía según la fuente y el criterio de cómputo (TLC bilaterales vs. TLC regionales/acuerdos marco). El Ministerio de Industria y Comercio de Vietnam (MOIT, 2025) y la base de datos de tratados de la UNCTAD (2025) identifican los siguientes instrumentos: (1) ASEAN (AFTA), 1993; (2) ASEAN-China (ACFTA), 2004; (3) ASEAN-Corea del Sur (AKFTA), 2007; (4) ASEAN-Japón (AJCEP), 2008; (5) ASEAN-India (AIFTA), 2010; (6) ASEAN-Australia-Nueva Zelanda (AANZFTA), 2010; (7) Vietnam-Japón (VJEPA), 2009; (8) Vietnam-Corea del Sur (VKFTA), 2015; (9) Vietnam-Chile (VCFTA), 2014; (10) Vietnam-Cuba FTA, firmado el 9 de noviembre de 2018 y en vigor desde el 1 de abril de 2020 (<https://en.baohinhphu.vn/vn-cuba-trade-agreement-officially-comes-into-force-11138001.htm>); (11) Vietnam-Reino Unido (UKVFTA), en vigor desde el 1 de enero de 2021; (12) Vietnam-Unión Europea (EVFTA), provisionalmente en vigor desde el 1 de agosto de 2020 (ratificación parlamentaria aún pendiente en varios Estados miembros); (13) Vietnam-Comunidad de Estados Independien-

tes (VN-EAEU FTA con la Unión Económica Euroasiática), 2016; (14) CPTPP (Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífica), 2019 — que vincula a Vietnam con Australia, Brunei, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú y Singapur; (15) RCEP (Asociación Económica Integral Regional), 2022 — que vincula a Vietnam con los 14 socios Asia-Pacíficos; (16) Vietnam-Israel (VIFTA), firmado el 25 de julio de 2023 y entrado en vigor el 17 de noviembre de 2024 (primer TLC de Israel con un país del Sudeste Asiático); (17) ASEAN-Hong Kong (AHKFTA), 2019; (18) Vietnam-Emiratos Árabes Unidos (CEPA), firmado el 28 de octubre de 2024 y entrado en vigor el 3 de febrero de 2026; (19) ASEAN-Canadá (ACA), firmado en 2024 y en proceso de ratificación parlamentaria por los Estados miembros a 2026. NOTA: Vietnam no dispone de TLC bilaterales separados con Camboya ni con Laos: la integración comercial con ambos países opera a través del marco ASEAN (AFTA) y de acuerdos de la subregión del Mekong (GMS), por lo que no se contabilizan como TLC independientes. La cifra de 19 TLCs (incluyendo los 2 en proceso de ratificación: ACA y otros) con más de 60 economías asociadas se verifica con el MOIT (2025), la UNCTAD (2025) y Vietnam Briefing (2024). Conviene señalar que la cifra evoluciona con rapidez: en 2026 Vietnam negocia adicionalmente TLC con el EFTA europeo (Suiza, Noruega, Islandia, Liechtenstein), con México y con Mercosur.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acharya, A. (2014). *The End of American World Order*. Polity Press.
- Aise Sotolongo, J. (2023). La dialéctica marxista y los desafíos epistemológicos del siglo XXI. In *Filosofía y sociedad contemporánea* (pp. 45-72). Editorial Félix Varela.
- Allison, G. (2017). *Destined for war: Can America and China escape Thucydides's trap?* Houghton Mifflin Harcourt.
- Armitage, R. L., & Nye, J. S. (2007). *CSIS Commission on Smart Power: A smarter, more secure America*. Center for Strategic and International Studies.
- ASEAN Secretariat. (2025). *ASEAN trade statistics database 2025*. ASEAN.
- Banco Mundial. (2024). *Importaciones de bienes (balanza de pagos, US\$ a precios actuales) – Vietnam*. World Bank Group.
- Bau, T.-H. (1999). Zhanlue Sanjiao Jiaose Zhuanbian Yu Leixing Bianhua Fenxi – Yi Meiguo Han Taihai Liangan Sanjiao Hudong Weili [An analysis of role transition and type change in a strategic triangle: The case of triangular interaction between the US and the two sides of the Taiwan Strait]. En T.-H. Bau & Y.-S. Wu (Eds.), *Zhengbian zhong de liang'an guanxi lilun* [Contending theories in the study of cross-Strait relations] (pp. 339-363). Wu-nan.
- Bergson, H. (1907). *L'évolution créatrice*. Félix Alcan.
- Bertalanffy, L. von. (1968). *General system theory: Foundations, development, applications*. George Braziller.
- Boron, A. (2020). *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*. CLACSO.
- Bousquet, A. (2009). *The scientific way of warfare: Order and chaos on the battlefields of modernity*. Columbia University Press.
- Bouvet, J. (1701). *Lettre au Leibniz sur le Yijing*. In G. W. Leibniz, *Novissima Sinica* (pp. 165-174).
- Broad, C. (1925). *The mind and its place in nature*. Routledge & Kegan Paul.
- Buzan, B., & Waeber, O. (2003). *Regions and powers: The structure of international security*. Cambridge University Press.
- Bystramowicz, M., & Nowak, A. (2021). Complexity Science in International Relations: A Review and Framework for Research. *International Studies Review*, 23(4), 1452-1476.

- Callahan, W. (2008). Chinese visions of world order: Post-hegemonic or a new hegemony? *International Studies Review*, 10(4), 749-761.
- Callahan, W. (2024). The Visions of Tianxia and the World Order. In R. Foot & A. Walter (Eds.), *China and World Order* (pp. 112-138). Oxford University Press.
- Capra, F. (1975). *The Tao of Physics: An Exploration of the Parallels Between Modern Physics and Eastern Mysticism*. Shambhala Publications.
- Capra, F. (1982). *The Turning Point: Science, Society, and the Rising Culture*. Simon & Schuster.
- Carter, A. B. (2015). The United States and Vietnam: Building a 21st-century partnership. *Asia Policy*, 20(1), 7-12.
- Center for Strategic and International Studies. (2024). *U.S.-Vietnam Conference 2024*. CSIS.
- Ciorciari, J., & Haacke, J. (2019). Hedging in international relations: An introduction. *International Relations of the Asia-Pacific*, 19(3), 363-370.
- Cohen, D. F. S. (2005). Retracing the triangle: China's strategic perceptions of Japan in the post-Cold War era (Maryland Series in Contemporary Asian Studies, No. 2-2005). University of Maryland School of Law.
- Comisión Europea. (2020). *EU-Vietnam Free Trade Agreement enters into force*. European Commission Directorate-General for Trade.
- Communist Party of Vietnam [CPV]. (1986). *Văn kiện Đại hội đại biểu toàn quốc lần thứ VI [Documents of the VI National Congress]*. Nhà Xuất bản Sự thật.
- Communist Party of Vietnam [CPV]. (2006). *Văn kiện Đại hội đại biểu toàn quốc lần thứ X [Documents of the X National Congress]*. Nhà Xuất bản Chính trị Quốc gia.
- Communist Party of Vietnam [PCV]. (2018). *Nghị quyết 25-NQ/TW của Bộ Chính trị về chiến lược bảo vệ Tổ quốc trong tình hình mới*. Politburó del PCV.
- Communist Party of Vietnam [CPV]. (2021). *Văn kiện Đại hội đại biểu toàn quốc lần thứ XIII [Documents of the XIII National Congress]*. Nhà Xuất bản Chính trị Quốc gia Sự thật.
- Confucio. (2012). *Analectas* (J. Pérez Aragón, Trad.). In *Los cuatro libros confucianos*. Trotta.
- Curaming, R. A. (2023). Philippine foreign policy under Marcos Jr.: Continuity, change, and the South China Sea. *Asian Politics & Policy*, 15(2), 187-210.
- Cyert, R. M., & March, J. G. (1963). *A behavioral theory of the firm*. Prentice-Hall.
- Dahl, R. A. (1957). The concept of power. *Behavioral Science*, 2(3), 201-215.
- De Sousa Santos, B. (2014). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Ediciones Akal.
- Deng, X. (1984). *Obras Escogidas, Tomo II*. Editorial de Lenguas Extranjeras.
- Dittmer, L. (1981). The strategic triangle: An elementary game-theoretical analysis. *World Politics*, 33(4), 485-515.
- Dittmer, L. (2005a). Bush, China, Taiwan: A triangular analysis. *Journal of Chinese Political Science*, 10(2), 21-42.
- Dittmer, L. (2005b). The Sino-Japanese triangle. *Journal of Chinese Political Science*, 10(1), 1-21.
- Dittmer, L. (2012). Sino-Australian relations: A triangular perspective. *Australian Journal of Political Science*, 47(4), 661-675.
- Dittmer, L. (2018). *China's Asia: Triangular dynamics since the Cold War*. Rowman & Littlefield.

- Dubois, D., & Prade, H. (1978). *Fuzzy sets and systems: Theory and applications*. Academic Press.
- Duharte Díaz, E. (2022). *Ciencias políticas: Retos de la transdisciplinariedad en épocas de crisis*. Editorial UH Académica.
- Dussel, E. (2016). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*. Siglo XXI Editores.
- Eddington, A. S. (1928). *The nature of the physical world*. Cambridge University Press.
- Ellis, R. E. (2012). *The United States, Latin America and China: A 'triangular relationship'?* (Working Paper). Inter-American Dialogue.
- Engels, F. (2022). *Dialéctica de la naturaleza* (J. Pérez, Trad.). Akal. (Obra original publicada en 1876).
- Engels, F. (2022). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. In *Dialéctica de la naturaleza*. Akal.
- Forbes Vietnam. (2024). *Top 50 listed companies in Vietnam 2024*. Forbes Vietnam.
- Gallarotti, G. M. (2010). *Cosmopolitan power in International Relations: A synthesis of realism, liberalism, and constructivism*. Cambridge University Press.
- Gallarotti, G. M. (2015). *Smart power: Toward a cosmopolitan realism for the 21st century*. *European Political Science*, 14(4), 449-466.
- General Statistics Office of Vietnam. (2020). *Statistical yearbook of Vietnam 2020*. Statistical Publishing House.
- General Statistics Office of Vietnam. (2024). *Statistical yearbook of Vietnam 2024*. Statistical Publishing House.
- Goh, E. (2007). *Great powers and hierarchical order in Southeast Asia: Analyzing regional security strategies*. *International Security*, 32(3), 113-157.
- Goh, E. (2013). *The Struggle for Order: Hegemony, Hierarchy, and Transition in Post-Cold War East Asia*. Oxford University Press.
- González Sáez, R. (2013). *República Socialista de Vietnam*. *Anuario de las Relaciones Exteriores*. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo.
- González Saez, R. (2017). *Elementos relevantes de la experiencia vietnamita para el proceso de relaciones Cuba-Estados Unidos*. CIPI.
- González Saez, R. (2018). *Las relaciones entre China y Vietnam: complejas pero relevantes*. CIPI.
- González Saez, R. (2019). *Visita del presidente de la República Popular China a Vietnam*. CIPI.
- González, F. (2022). *Teoría de juegos y materialismo histórico: una articulación posible*. *Revista de Economía Crítica*, 33, 87-108.
- Haken, H. (1983). *Synergetics: An introduction: Nonequilibrium phase transitions and self-organization in physics, chemistry, and biology* (3ª ed.). Springer.
- Han Feizi. (2003). *Han Feizi: Basic Writings* (B. Watson, Trad.). Columbia University Press.
- Han, X. (2009). *Spoiled guests or dedicated patriots? The Chinese in North Vietnam, 1954-1978*. *International Journal of Asian Studies*, 6(1), 1-36.
- Hegel, G. W. F. (2010). *The Science of Logic*. (Obra original publicada en 1812-1816).
- Hendrickson, D. C. (2014). *The rise and decline of smart power*. *The American Conservative*, 13(2), 18-25.
- Heráclito. (2018). *Los fragmentos de Heráclito* (A. García Calvo, Trad.). Lucina.
- Hernández, G. (2026). *China y sus cuatro iniciativas globales*. Editorial de Ciencias Sociales.

- Hesse, H. (1943). *Das Glasperlenspiel* [El juego de los abalorios]. Fretz & Wasmuth.
- Heydarian, R. J. (2018). Duterte's China policy: From strategic shift to strategic balancing. *Asian Survey*, 58(3), 498-522.
- Hiep, L. H. (2015). The Vietnam-US-China triangle (ISEAS Perspective, No. 45). ISEAS – Yusof Ishak Institute.
- Hiep, L. H. (2015). The Vietnam-US-China Triangle: New Dynamics and Implications. triangle (ISEAS Perspective, No. 45). ISEAS– Yusof Ishak Institute.
- Ho, B., Lee, T., & Lee, M. (2016). The US-China-Japan triangle: A two-layered strategic triangle approach. *Asian Perspective*, 40(2), 215-244.
- International Monetary Fund. (2025). World economic outlook, October 2025. IMF.
- Jervis, R. (1997). *System effects: Complexity in political and social life*. Princeton University Press.
- Jiao Yanshou. (1995). *Yilin (Bosque de las Mutaciones)*. Shanghai Guji Chubanshe.
- Jing Fang. (1974). *Jing Fang Yi Zhuan*. Wenjin Chubanshe.
- Kant, I. (1978). *Crítica de la razón pura* (P. Ribas, Trad.). Alfaguara.
- Kavalski, E. (Ed.). (2015). *World politics at the edge of chaos: Reflections on complexity and global life*. State University of New York Press.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1977). *Power and interdependence: World politics in transition*. Little, Brown and Company.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1987). Power and interdependence revisited. *International Organization*, 41(4), 725-753.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (2012). *Power and interdependence* (4ª ed.). Longman.
- Kissinger, H. (2011). *On China*. Penguin Press.
- Kuik, C.-C. (2008). The essence of hedging: Malaysia and Singapore's response to a rising China. *Contemporary Southeast Asia*, 30(2), 159-185.
- Kydland, F. E., & Prescott, E. C. (1977). Rules rather than discretion: The inconsistency of optimal plans. *Journal of Political Economy*, 85(3), 473-492.
- Labrada González, J. M. (2022). La geopolítica del caos y la poligonación de las relaciones internacionales. *Cuadernos de Nuestra América, nueva época*, (5). <http://www.cna.cipi.cu/cna/article/view/112>
- Labrada González, J. M. (2025). Del triángulo al prisma estratégico: un nuevo enfoque sobre las relaciones triangulares de Vietnam con China y EE.UU. *Política Internacional*, VII (3), 37-54. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15756788>
- Lage Dávila, A. (2009). *La ciencia en Cuba y el bloqueo de Estados Unidos*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Lage Dávila, A. (2013). Interacción universidad-industria en la biotecnología cubana: un modelo institucional y social. In A. Didriksson (Ed.), *Universidad y desarrollo productivo e innovador* (pp. 145-168). México: UNAM.
- Lagrange, J.-L. (1796). *Théorie des fonctions analytiques*. Imprimerie de la République.
- Laozi. (2000). *Tao Te Ching* (I. Preciado Idoeta, Trad.). Trotta.
- Le Hong Hiep. (2019). Vietnam's evolving strategic narrative and foreign policy. *Asian Forum*, 7(3), 1-15.
- Legge, J. (1899). *The I Ching: The Book of Changes*. Oxford University Press.

- Leibniz, G. (1703). Explication de l'arithmétique binaire, qui se sert des seuls caractères 0 et 1. Mémoires de l'Académie des Sciences de Paris, 3, 85-89.
- Lenin, V. (1909). Materialismo y empiriocriticismo. Editorial Progreso.
- Libro Blanco de la Defensa Nacional de Vietnam. (2019). Ministerio de Defensa de Vietnam.
- Lin, C.-Y. (2009). Two-layered strategic triangle: A theoretical framework for cross-Straits relations. En T.-H. Bau & Y.-S. Wu (Eds.), Revisiting theories on cross-Straits relations. Wu-nan.
- Liu, Y., Wang, H., & Zhang, J. (2023). A Predictive Data Mining Model Based on I Ching. Journal of Database Management, 34(2), 45-72.
- Lorenz, E. N. (1963). Deterministic nonperiodic flow. Journal of the Atmospheric Sciences, 20(2), 130-141.
- Lukács, G. (2003). Historia y conciencia de clase. Ediciones Aura.
- Ly Quang, M. (2008). Vietnam pasado y futuro. The Gioi Publishers.
- Maldonado, C. (2018). Ciencias de la complejidad: Ciencias y pensamiento complejo. Editorial Desde Abajo.
- Mandelbrot, B. (1982). The fractal geometry of nature. W. H. Freeman.
- Mann, M. (1986). The sources of social power, Vol. 1: A history of power from the beginning to A.D. 1760. Cambridge University Press.
- Marchesi, A., & Ullastres, A. (2014). Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo y la cohesión social: Un programa iberoamericano en la década de los bicentenarios. OEI.
- Max-Neef, M. (2023). Transdisciplinariedad y sostenibilidad: reflexiones desde la economía descalza. Ecología Política, 65, 23-36.
- Mearsheimer, J. J. (2001). The tragedy of great power politics. W. W. Norton & Company.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. (2008). Declaración conjunta China-Vietnam. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China.
- Ministry of Foreign Affairs of Vietnam. (2008). Vietnam-China joint statement on comprehensive strategic cooperative partnership. MOFA.
- Ministry of Foreign Affairs of Vietnam. (2022). Vietnam-China joint statement on further deepening the comprehensive strategic cooperative partnership. MOFA.
- Ministry of Foreign Affairs of Vietnam. (2023). Vietnam-US joint statement on elevating the relationship to a Comprehensive Strategic Partnership. MOFA.
- Ministry of Foreign Affairs of Vietnam. (2025). Vietnam-China joint statement on the state visit of General Secretary and President Xi Jinping. MOFA.
- Ministry of Industry and Trade of Vietnam. (2025). Vietnam international trade report 2025. MOIT.
- Morgan, C. (1923). Emergent evolution. Williams & Norgate.
- Morin, E. (1977). La méthode. Seuil.
- Morin, E. (1990). Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa.
- Morin, E. (2007). ¿Hacia el abismo? Barcelona: Paidós.
- Morin, E. (2008). Para comprender la complejidad. In Introducción al pensamiento complejo (pp. 15-42). Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (2011). La vía para el futuro de la humanidad. Paidós.
- Nash, J. (1950). Equilibrium points in N-person games. Proceedings of the National Academy of Sciences, 36(1), 48-49.

- Nash, J. (1951). Non-Cooperative Games. *Annals of Mathematics*, 54(2), 286–295.
- Needham, J. (1956). *Science and Civilisation in China*, vol 2: History of Scientific Thought. Cambridge University Press.
- Nguyen Phu Trong. (2016, 25 de agosto). Discurso en la Conferencia de Relaciones Exteriores. Hanoi.
- Nicolescu, B. (1996). *La transdisciplinariedad: Manifiesto*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- Nicolescu, B. (2002). *Manifiesto of transdisciplinarity*. SUNY Press.
- Nicolescu, B. (2014). Methodology of Transdisciplinarity. *World Futures*, 70(3–4), 186–199.
- North, D. C. (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge University Press.
- North, D. C. (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge University Press.
- Núñez Jover, J. (1999). *La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales: Lo que la educación científica no debería olvidar*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Núñez Jover, J. (2007). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales*. Editorial Félix Varela.
- Nye, J. (2001). *The Paradox of American Power: Why the World's Only Superpower Can't Go It Alone*. Oxford University Press.
- Nye, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. PublicAffairs.
- Office of the United States Trade Representative. (2017). *U.S.-Vietnam trade facts*. USTR.
- Peirce, C. (1998). *The essential Peirce: Selected philosophical writings* (Vol 2). Indiana University Press.
- Peirce, C. S. (1878). Deducción, inducción e hipótesis. En *Collected papers of Charles Sanders Peirce* (Vol. 2, §619-644). Harvard University Press.
- Pereira Hernández, C. (2022). China: Gobernanza, institucionalidad y Estado de derecho. *Revista Política Internacional*, 4(3). Retrieved from <https://www.re-dalyc.org/pdf/7620/762081518007.pdf>
- Pereira Hernández, C. (2022). La reemergencia de China frente a la globalización neoliberal y el desafío de la conformación de un mundo multipolar. *Cuadernos de Nuestra América*(5). Retrieved from <http://www.cna.cipi.cu/cna/article/view/112>
- Pereira Hernández, C. (2023). China vista desde Estados Unidos: entre el conflicto, la cooperación y la competencia. *Revista Política Internacional*, 5(1). Retrieved from <https://rpi.isri.cu/index.php/rpi/article/view/361>
- Pereira Hernández, C. (2023). EE.UU. visto desde la perspectiva china: de la reforma y la apertura hacia el rejuvenecimiento nacional. *Cuadernos de Nuestra América*(7). Retrieved from <http://www.cna.cipi.cu/cna/article/view/150>
- Pereira Hernández, C. (2025). *Socialismo y reforma en China [título provisional, en revisión]*. Editorial de Ciencias Sociales [en prensa].
- Pham, Q. (2018). Vietnam's Foreign Policy in the South China Sea: Between Hedging and Soft-Balancing. In S. Bateman & R. Emmers (Eds.), *Security and International Politics in the South China Sea*. Routledge.
- Poincaré, H. (1890). Sur le problème des trois corps et les équations de la dynamique. *Acta Mathematica*, 13, 1-270.
- Popper, K. (1959). *The logic of scientific discovery*. Hutchinson.
- Prigogine, I. (1976). Order through fluctuation: Self-organization and society. En E. Jantsch & C. H. Waddington (Eds.), *Evolution and consciousness* (pp.: 93-133). Addison-Wesley.

- Prigogine, I. (1996). *El fin de las certidumbres*. Taurus.
- Prigogine, I. (1997). *The End of Certainty: Time, Chaos, and the New Laws of Nature*. Free Press.
- Prigogine, I., & Stengers, I. (1984). *Order out of chaos: Man's new dialogue with nature*. Bantam Books.
- Prigogine, I., & Stengers, I. (1988). *Entre el tiempo y la eternidad*. Gedisa.
- Qiao, L., & Wang, X. (1999). (Chāoxiàn Zhàn, Unrestricted Warfare). PLA Literature and Arts Publishing House.
- Rajah, R., & Albayrak, A. (2024). *Made in Vietnam or a backdoor? Vietnam's role in U.S.-China trade*. Lowy Institute.
- República Socialista de Vietnam. (2019). *Libro Blanco de la Defensa Nacional 2019*. Ministerio de Defensa Nacional.
- Roa García, R. (1959). *Retorno a la alborada (Vol 1)*. Universidad Central de Las Villas.
- Robin Wang, R. (2012). *Yinyang: The way of heaven and earth in Chinese thought*. Cambridge University Press.
- Rose, G. (1998). Neoclassical realism and theories of foreign policy. *World Politics*, 51(1), 144-172.
- Rutt, R. (1996). *Zhouyi: The Book of Changes*. Curzon Press.
- Sánchez Vázquez, A. (2002). *Filosofía praxis y socialismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Shambaugh, D. (2013). *China Goes Global: The Partial Power*. Oxford University Press.
- Shaughnessy, E. (1983). [Tesis doctoral inédita]. Harvard University.
- Shen, Y. (2006). The level of friendliness between the US, China and Taiwan. En T.-H. Bau & Y.-S. Wu (Eds.), *The triangle relationship between the US, China and Taiwan*. Wu-nan.
- Shin, G. (2015). Strategic triangles and the East Asian regional order. *Asian Survey*, 55(1), 113-138.
- Simon, H. A. (1947). *Administrative behavior: A study of decision-making processes in administrative organization*. Macmillan.
- Simon, H. A. (1955). A behavioral model of rational choice. *Quarterly Journal of Economics*, 69(1), 99-118.
- Simon, H. A. (1962). The architecture of complexity. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 106(6), 467-482.
- Smith, R. (2008). *Fathoming the Cosmos and Ordering the World: The Yijing (I Ching or Classic of Changes) and Its Evolution in China*. University of Virginia Press.
- Snyder, G. H. (1997). *Alliance politics*. Cornell University Press.
- Sobol, M., & Chang, Y.-J. (2024). Three's (not necessarily) a crowd: State-of-the-art review of the strategic triangle. *Asian Politics & Policy*, 16(1), 95-121. <https://doi.org/10.1177/14789299231158216>
- Sun Tzu. (1993). *The Art of Warfare* (R. D. Sawyer, Trad.). Ballantine Books.
- TH Group. (2024). *Annual report 2024*. TH True Milk Group.
- Thao, N. (2021). Vietnam's Multidirectional Integration Strategy: Between China and the United States. *Asian Survey*, 61(5), 843-868.
- Thayer, C. (2017). Vietnam's foreign policy in an era of rising Sino-US competition and increasing domestic political influence. *Asian Politics & Policy*, 9(2), 183-199.
- Thayer, C. A. (2013). *Southeast Asia: China and the South China Sea*. Rowman & Littlefield.
- Thayer, C. A. (2014). The HD-981 oil rig crisis and Vietnam-China relations. *Southeast Asian Affairs*, 2015, 371-392.

- Thayer, C. A. (2016). Vietnam's defense diplomacy. *Asia Policy*, 21(1), 67-94.
- The White House. (2025). Executive Order on Reciprocal Tariffs. The White House.
- U.S. Department of Defense. (2011). Memorandum of understanding on defense cooperation between the United States and Vietnam. DoD.
- UNCTAD. (2025). Investment policy framework for sustainable development: Viet Nam. United Nations Conference on Trade and Development.
- Vingroup. (2024). Annual report 2024. Vingroup Joint Stock Company.
- Von Neumann, J., & Morgenstern, O. (1944). *Theory of games and economic behavior*. Princeton University Press.
- Vuving, A. L. (2010). Strategy, evolution, and the strategic triangle. En B. Womack (Ed.), *China's rise in historical perspective* (pp. 145-168). Rowman & Littlefield.
- Vuving, A. L. (2017). The logic of Vietnam's foreign policy. *Asian Security*, 13(3), 235-256.
- Wallerstein, I. (1974). *The modern world-system I: Capitalist agriculture and the origins of the European world-economy in the sixteenth century*. Academic Press.
- Wallerstein, I. (2004). *World-Systems Analysis: An Introduction*. Duke University Press.
- Walt, S. (1987). *The origins of alliances*. Cornell University Press.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. McGraw-Hill.
- Wang, D., & Sun, B. (2018). A view from China on triangular relations. *Joint U.S.-Korea Academic Studies*, 29, 3-20.
- Weber, M. (1922). *Wirtschaft und Gesellschaft*. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck).
- Wei Boyang. (1990). *Zhouyi Cantongqi (The Kinship of the Three)*. Golden Cup Press.
- Wendt, A. (1999). *Social theory of international politics*. Cambridge University Press.
- White House. (2015). Joint vision statement between the United States of America and the Socialist Republic of Vietnam. The White House.
- Whitehead, A. (1929). *Process and Reality: An Essay in Cosmology*. Cambridge University Press.
- Wilhelm, R. (1923). *I Ging: Das Buch der Wandlungen*. Eugen Diederichs.
- Wilson, E. J. (2008). Hard power, soft power, smart power. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616(1), 110-124.
- Womack, B. (2006). *China and Vietnam: The Politics of Asymmetry*. Cambridge University Press.
- Womack, B. (2016). *Asymmetry and international relationships*. Cambridge University Press.
- Womack, B. (Ed.). (2010). *China's rise in historical perspective*. Rowman & Littlefield.
- Wu, Y.-S. (2000). The strategic triangle: A critical review. *Issues & Studies*, 36(4), 415-440.
- Wu, Y.-S. (2001). The two-layered strategic triangle: A theoretical framework for cross-Strait relations. *Issues & Studies*, 37(2), 1-32.
- Wu, Y.-S. (2005). From romantic triangle to stable marriage: The comparative study of the US-China-Taiwan and Germany-Russia-Austria-Hungary triangles. *Issues & Studies*, 41(3), 113-160.
- Wu, Y.-S. (2017). The strategic triangle: Theory and application. En Y.-S. Wu, *Theorizing cross-Strait relations* (pp. 195-220). Cambridge Scholars Publishing.

Xi, J. (2021, septiembre). Discurso ante la 76ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York.

Xi, J. (2022). Informe al XX Congreso del Partido Comunista de China. PCCh.

Xi, J. (2022, 21 de abril). Discurso en la Conferencia de Boao. Hainan.

Xi, J. (2023). Discurso en el CPC in Dialogue with World Political Parties High-Level Meeting (Beijing, 15 de marzo de 2023).

Xinhua. (2025). China-Vietnam joint statement on building a community with a shared future. Xinhua News Agency.

Yan, X. (2011). Ancient Chinese thought, modern Chinese power. Princeton University Press.

Yan, X. (2019). Leadership and the Rise of Great Powers. Princeton University Press.

Yin, R. K. (2018). Case study research and applications: Design and methods. Sage Publications.

Zhang, F. (2022). Chinese Hegemony: Grand Strategy and International Institutions in East Asian History. Stanford University Press.

Zhao, T. (2005). (Tiānxià Tǐxì, El sistema Tianxia: una filosofía para el orden mundial). (Trad. inglesa: All under Heaven, Berkeley: University of California Press, 2019).

Zhao, T. (2009). A Political World Philosophy in Terms of All-under-Heaven (Tianxia). Diogenes, 56(1), 5–18.

Zhao, T. (2011). El sistema Tianxia: Hacia una filosofía política mundial. JICA Research Institute.

Zhao, T. (2021). All under Heaven: The Tianxia System for a Possible World Order. University of California Press.

Zhao, T. (2023). El nuevo orden chino. Fondo de Cultura Económica.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara que no existen conflictos de intereses relacionado con el artículo.

AGRADECIMIENTOS

No aplica.

DECLARACIÓN SOBRE USO DE MODELOS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL:

No aplica.

FINANCIACIÓN

No aplica.

PREPRINT

No publicado.

DECLARACIÓN DE ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN

No aplica.

DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE DATOS

No aplica.

DERECHOS DE AUTOR

Los derechos de autor son mantenidos por los autores, quienes otorgan a la Revista Política Internacional los derechos exclusivos de primera publicación. Los autores podrán establecer acuerdos adicionales para la distribución no exclusiva de la versión del trabajo publicado en esta revista (por ejemplo, publicación en un repositorio institucional, en un sitio web personal, publicación de una traducción o como capítulo de un libro), con el reconocimiento de haber sido publicada primero en esta revista. En cuanto a los derechos de autor, la revista no cobra ningún tipo de cargo por el envío, el procesamiento o la publicación de los artículos.